

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevo (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).
Diaz Benato (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñarta (D. Enrique).
Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggi (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Gonzalez Alvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. J. aquin).
Martinez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Perez y Jimenez (D. Nicolas).
Pese (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodriguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. Manuel).
Ustáriz (D. José).
Valera Jimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale a luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el Extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION

EN MADRID

En las oficinas, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Ademas en las librerías de Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS

Preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas á las cuales acompañen sellos, deberán certificarse.

CORRESPONSALES. Burgos y su provincia, D. Calixto Avila. — Montevideo, D. Antonio Barreiro y Ramos. Buenos-Aires, D. Eloy Aloí y D. Juan Bonmati. — Guatemala, D. G. Carrion M. de la Rosa, director de *El Horizonte*.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

Se ha repartido á los suscritores el *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar y de las enfermedades tuberculosas de los diferentes órganos*, del reputado profesor Sr. Lebert. Están en prensa, y se repartirán á la mayor brevedad, las dos siguientes obras: *Los parásitos del cuerpo humano*, por el Dr. Teodosio de Bonis, catedrático agregado de Patología general en la Universidad de Nápoles, y el *Tratado de enfermedades de mujeres*, del Dr. Atthill.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el *Boletin de la Academia de Medicina de París* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene mas administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, méntras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rapidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

ESPARADRAPO Quirurgico de Muerdago

de A. BESLIER

PARIS, 40, r. des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Esparadrapo, que no se parece a ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades reclamadas desde hace mucho tiempo por los médicos: grande adherencia, flexibilidad, conservacion indefinida, *es inocuidad absoluta sobre la piel aun sobre la de los niños de tierna edad, aunque lo conserven adherido indefinidamente.*

Se vende en cintas de un metro, en un estuche

APARATO COMPRESIVO

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, PARIS



MODELO DEL APARATO

MODELO PEQUEÑO:

diametro 7 centímetros y 1/2

PAPA LA CURACION RADICAL de la HERNIA UMBILICAL de los Niños.

Simple, comodo, de facil aplicacion, no incomoda inutilmente al niño y suprime completamente toda clase de vendajes, vendas o cintas. Se compone de rodajas sobrepuestas de mi Esparadrapo de muerdago.

GRAN MODELO:

diametro 9 centímetros y 1/2

VEGIGATORIO ROSADO a CANTARIDINA

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Vegigatorio es infinitamente mas limpio y mas activo que los demas; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion bajo todas las latitudes, molesta poco y no produce ninguna irritacion en la vejiga evitando todo peligro de *cistitis*.

Para obtener muestras gratis, dirigirse a nuestros Depositarios.

Fabrica especial de todos los productos necesarios al tratamiento de las llagas, por el Metodo antiseptico del Dr LISTER.

Depositarios en Madrid: Alcaráz y Garcia. — En Barcelona, Vicente Ferrer y Compania.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de higado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder excepcional para combatir: Afecciones pulmonares, bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc. — Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA



Exposition Internationale 1875

Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; orgánico por los médicos contra Digestiones difíciles, Males de estómago, Perdida del apetito y de las fuerzas, convalecencia, lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid: ALCARÁZ y GARCÍA. — Tétuan: 15, Principal.

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONNYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Facultades contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los trastornos de la circulacion.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Protegidas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, a veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA

a. BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Deposito general: Farmacia de LABÉLONNYE, calle de Aboukir, nº 99, en Paris Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES



RECOMPENSA NACIONAL de 16,600 fr. Medalla de ORO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el debilitamiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estomago, fiebres intermitentes, etc.

EL MISMO FERRUGINOSO es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

Farmacias de Moreno Miguel, Arenal, 2, y Alcaráz y Garcia, Tetuan 15.

ELIXIR

a la **PAPAÏNA**

(Pepsina Vegetal)

PARIS, Venta por Mayor: TROUETTE-PERRET, 163 y 165, CALLE DE SAINT-ANTOINE

Deposito en todas las Farmacias.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadeces del Estomago y Afecciones generales de las Vías digestivas

CURACION CIERTA
tomando despues de cada comida el

PERRET

VERDADEROS GRANOS DE SAUD DEL Dr. FRANK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Central: FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO la JACQUEA, los VÓMITOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA: 1 a 3 GRANOS. — NOTICIA EN CAJAS.

Exibir los **GRANOS AZULES** en el rotulo de VERDADEROS en **4 CCLONES** y la firma A. ROUVIERE en el envase.

Paris, F. LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farmacias de España.

PEPTONA DEFRESNE

Unica admitida, previo analisis en los Hospitales de Paris

UNICA PREMIADA EN LA SECCION FRANCESA EN 1878

25 0/0 de Peptona; 4 0/0 Azoe.

24 0/0 de Alimentos hidrocabonados

No se toma coagulada por carecer de Gelatina

La **PEPTONA DEFRESNE** contiene el doble de su peso de carne preparada para su absorcion.

DOSIS: Dos cucharadas en caldo o vino generoso.

VINO DEFRESNE CON PEPTONA

Dosis: Media copita despues de comer.

Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del pecho, del estomago y de los intestinos

DEFRESNE, AUTOR de la PANCREATINA, 2, rue des Lombards, y en las principales farmacias

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposición universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0,30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco.—1 cucharada de café representa 50 gr. de carne.

CACHETS.... Envoltorios de hostia conteniendo 1 gr. y 2 gr. de peptona seca.

JARABE Sabor agradable, preferido para la boca.—1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

VINO Complemento útil de la nutrición.—1 copa contiene 30 gr. carne y fosfato de cal.

CHOCOLATE: En TABLILLAS, contienen 20 gramos de carne para el desayuno.

En CROQUETAS, contienen 8 gramos de carne y 0,25 de fosfato de cal, para la merienda, etc.

Enfermedades del Estomago, Intestinos, Pecho, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del Sr CATILLON, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, RUE FONTAINE-SAINT-GEORGES, 1 Y CHAPTAL, 2

Madrid: Melchor García; y Vicente Ferrer y Compañía. Barcelona.

(GARROTILLO) DIPTERIA

CRUP

Curación inmediata y segura POR MEDIO DE LA

SOLUCION TROUETTE-PERRET à la PAPAINA

165, rue Saint-Antoine, PARIS, y en todas las buenas Farmacias de España.

MARCA DE FÁBRICA.



TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Así las personas más débiles o débilas con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glándulas y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Gracias á sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazón, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipación, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS — 13, rue Bertin-Poirée, 13 — PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Deposito en Madrid: Melchor García; y Vicente Ferrer y C.^{ta}

Barcelona.

HIPOFOSFITOS DE FELLOWS

DEPÓSITO

Garcerá, calle del Príncipe, 13

BACHÈTES DE BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayonne.

Est. de Biection Thermal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS, FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Única Medalla de Oro, Exposición universal 1878

La nueva Compañía está embelleciendo y transformando esta hermosa estación, en la creación de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que será la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES:

Sables.—Bronquitis, Tisis, Asma, Llagas, Fiebre.—Enfermedades nerviosas, Gastritis, Marie-Thérèse.—Gota, Piedra, Dauphiny Reine.—Esterilidad, Parálisis, Anémia, Reumatismo, Hígado.

CLIMA SIN IGUAL PARA LOS QUE PADECAN DEL Pecho

VINO DEFRESNE con PEPTONA

Admitida, previo Concurso, como la primera en los Hospitales PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

Dosis: al fin de la comida, media copa continente:

40 gramos de carne,

45 centig. de lactofosfato de cal organizado,

4 centig. de fosfato de hierro hemático.



ELIXIR DEFRESNE con PEPTONA Alimento nutritivo reconstituyente, de gusto agradable. Dosis: al fin de la comida, 40 gr. de carne asada; 45 centig. de lactofosfato de cal organizado; 4 centig. de fosfato de hierro hemático.

Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del Pecho, del estómago y de los Intestinos.

DEFRESNE, AUTOR de la PANCREATINA, 2 rue des Lombards, y en las principales farmacias.



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: El próximo curso. — Las noticias sanitarias. — **Sección de Madrid:** El comercio y las trabas sanitarias. — Noticias del cólera. — Sobre el cólico vegetal. — **Sección práctica:** Luxación hácia delante de la apófisis articular inferior izquierda de la cuarta vértebra cervical. — **Prensa médica:** *Nacional:* I. Tratamiento de la pústula maligna por las inyecciones intersticiales de ácido fénico. — *Extranjera:* II. Tratamiento de los oxiuros vermiculares. — III. Nuevas investigaciones sobre las globulinas. — IV. Acción comparada del iodoformo, del salicilato de bismuto, del ácido bórico y del ácido salicílico en la fiebre tifoidea. — V. Investigaciones experimentales sobre los medios de reconocer la presencia del plomo, de la plata y del mercurio en el organismo humano. — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. Real orden. — Dirección general de Beneficencia y Sanidad. Circular. — **Varietades:** Algo de Ginebra. — Expedición balnearia. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folleto.**

BOLETIN DE LA SEMANA

EL PRÓXIMO CURSO. — LAS NOTICIAS SANITARIAS.

Comienzan á abandonar sus hogares, y con ellos la tranquilidad y el reposo, los miles de estudiantes que de todos los rincones de la Península acuden á los grandes centros de población deseosos de cultivar su inteligencia, adormecida allá en el pueblo al arrullo de sus madres, y de extender sus escasos conocimientos. Concluye la vida reposada del campo, y principia la agitada vida de las ciudades, tan de-

FOLLETIN

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA,

por el doctor en Medicina

DON FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO

Director de EL SIGLO MEDICO

(Continuación.)

1858. — Madrid. — MEMORIAL DE SANIDAD DEL EJÉRCITO Y ARMADA. Publicado por una reunión de oficiales de Sanidad.

El 1.º de Diciembre de 1858 se publicó el primer número de este periódico, que siguió repartiéndose los días 1.º y 15 de cada mes, constanding de 32 páginas en 4.º español; tenemos por seguro que dejó de publicarse en 1860. Efectivamente, concurrieron á su redacción muchos oficiales de Sanidad, pues que hemos visto al pié de sus artículos diferentes firmas, entre ellas las de los Sres. Landa, Poblacion y Fernandez, Poggio, Briz, Erostarbe y Somovilla. Figuraba como editor responsable D. Manuel Alvarez.

1859. — Valencia. — LA ACTUALIDAD FARMACÉUTICA. Periódico mensual dedicado á la clase farmacéutica española.

Habiendo dejado de publicarse el *Boletín económico* que *La Actualidad* repartía por separado, comenzó en lugar suyo la publicación de *La Actualidad Farmacéutica*, cuyo número primero salió á luz en Valencia el 1.º de Enero de 1859.

Proponíase nada ménos que la regeneración de la Farmacia española, favoreciendo su desenvolvimiento, principalmente como industria, por el cultivo de lo que han honrado con el título de especialidades farmacéuticas.

seada y buscada siempre por los mismos que enviarán aquélla. Dentro de muy pocos días abrirán las Universidades sus puertas y convocarán los catedráticos á sus alumnos para presentarles nuevos y vastos horizontes, que poco á poco han de ir ellos recorriendo. Este año está la oración inaugural de la Universidad central á cargo de un ilustrado catedrático de Farmacia, jefe también del laboratorio municipal de esta Corte, el doctor D. Fausto Gargarra. Y ya que de la inaugural hablamos, llamamos con tiempo la atención de quien corresponda para que no se prohíba — como todos los años ocurre — la entrada á dicha solemnidad á los escolares, los más interesados sin duda en ella, aún á trueque de que el bello sexo deje de contemplar las severas y majestuosas figuras de los que forman el claustro, y de abismarse en disquisiciones de que ni gusta ni entiende.

Con motivo de la proximidad del nuevo curso, ocúpase un juicioso periódico político en un asunto al parecer nimio, pero que tiene gran importancia para los escolares: nos referimos á la explicación de todo el programa y á los días de asueto. Clases hay

D. Vicente Greus parece haber sido su director ó redactor principal.

1859. — Madrid. — EL OBSERVADOR MÉDICO-QUIRÚRGICO. Periódico científico y de asuntos profesionales, dirigido por D. Miguel Baldivieso.

El 4 de Enero de 1859 comenzó este periódico á publicarse en Madrid, para terminar el 30. Era, sin duda, continuación de *El Correo Médico-Quirúrgico* (véase), pero en notoria decadencia. Como él y otros muchos, tenía por principal objeto favorecer la transformación de los cirujanos en médicos ó cosa parecida.

Cada número constaba de ocho páginas á dos columnas, medianamente impreso, no diferenciándose en la forma de la que el año anterior tuvo el mencionado *Correo*.

Casi todos sus números contenían un folletín en prosa y verso, en latín y castellano, cuyo estilo jocoso-chocarrero se distinguía muy á menudo por lo descortés; especie de indigesta bazofia médico-literaria que arrojaba su autor bajo el pseudónimo de *El Padre Tempestad*.

1859. — Segovia. — EL LICEO. Periódico de Cirugía y ciencias auxiliares.

Dirigido y redactado por D. Vicente Aravaca y Torrent, estudioso profesor de Cirugía que completó despues sus estudios graduándose de Licenciado en Medicina, se empezó á publicar este periódico en Segovia el 7 de Mayo de 1859.

Cada número constaba de ocho páginas en 4.º, y se repartía cuatro veces al mes. Aunque una de las secciones en que estaba dividido era científica, su objeto principal fué desde luego defender los intereses profesionales, más duramente vulnerados á la sazón en aquella provincia que en otras, cooperando al objeto de una Asociación que habían formado los facultativos residentes en ella con el título de *Emancipación médica*. Además, ayudaba con otros periódicos de la época á favorecer la transformación, realizada al cabo, de los cirujanos en médicos, mediante más ó ménos cortos estudios complementarios.

No obstante lo reducido de su tamaño, fué *El Liceo* un

en todas las Facultades en que los profesores presentan á sus alumnos programas completísimos de la asignatura, muchos de ellos perfectamente impresos y en magnífico papel satinado, claro indicio de los grandes conocimientos que acerca de la misma poseen; pero ábrese el curso, pasa un mes, pasa otro, y ora por detenerse *con amore* en una materia, interesante desde luego, con la que el profesor se halla encariñado, ora por faltar á clase infinidad de veces — por motivos que no especificaremos — el resultado es que llega Mayo y no se han explicado las dos terceras partes de las lecciones; y cuenta, lector, que esto es ya mucho explicar. Entónces suele suceder que en dicho mes pase el profesor rapidísima —; y tan rápida! — revista á multitud de lecciones que se dan por explicadas, con la cual el alumno queda en disposición de presentarse, quizás al día siguiente, á sufrir sobre aquellas mismas materias riguroso examen. De esto ¿quién no conoce por desgracia, y sabe al dedillo, multitud de ejemplos? Así anda la enseñanza en nuestra patria, por estos y otros males que ahora nos llamamos.

*
*
*

Sigue preocupándose la atención pública con las noticias sanitarias que telegráficamente se reciben todos los días de Filipinas, á pesar de que los últi-

periódico útil, bastante bien escrito y honroso para su director, que falleció poco después de haber cubierto sus hombros con la muceta de Licenciado, tan vivamente ansiada por él.

1859. — Madrid. — EL ESPECIALISTA. *Revista quincenal de sifilografía, oftalmología, afecciones de la piel y del aparato genito-urinario.*

Dirigido por D. Leon Checa, con gran acompañamiento de colaboradores más ó menos especialistas, dió principio en Madrid el 1.º de Agosto de 1859 este periódico ruidoso y maton, redactándole á más del expresado Sr. Checa, D. Juan José Cambas, D. Teodoro Yañez, D. José Ametller, D. José Perez y algun otro.

Constaba cada uno de sus números de 16 páginas en 4.º frances, dispuestas en dos columnas; se repartían dos números cada mes, en los días 1.º y 15, y la edicion era de lujo así en la impresion como en el papel.

Cesó el 1.º de Setiembre de 1860, ó mejor fué transformado en los *Anales de Medicina, Cirugía y Farmacia*, periódico que apareció el 1.º de Noviembre siguiente.

1859. — Madrid. — EL LÁTIGO MÉDICO. *Diario crítico y defensor de los intereses morales y materiales de los profesores de las ciencias de curar.*

Vencidas las dificultades con que tropezó para su publicación, y particularmente al ponerse en circulación el prospecto, tuvo principio la publicación de este periódico el 15 de Octubre de 1859; desde cuyo punto emprendió la tarea de embaucar á los profesores de partido empleando con quien se le antojaba el culto lenguaje que hacía presumir su título, y del cual dió buena muestra el referido prospecto.

Cada número constaba de cuatro páginas en 4.º, á dos columnas; llevaba á la cabeza una figura de mujer, que ignoramos lo que representaba, zurrando el bálago con un látigo á otra muy desgredada que aparecía entre retortas y otros utensilios médico-farmacéuticos.

Al principio se repartió diariamente, mas al poco tiempo

mos partes acusan un número mucho menor de defunciones que los anteriores. De todas suertes, pasan ya de 13.000 las víctimas que lleva hechas ese terrible huésped del Ganges en nuestro Archipiélago filipino en mucho menos de un mes; lo cual basta para alarmar al más escéptico, y para que las autoridades sanitarias de nuestra Península se reunan y dicten medidas, en las cuales se descubre, por lo ménos, el buen deseo que las inspira. En estos últimos días dícese que se ha reunido la Junta municipal de Sanidad de esta Corte, bajo la presidencia del Sr. Abascal, y nombrado una Comisión — ¡cómo no, siendo éste el país de las Comisiones! — compuesta de los muy inteligentes médicos Sres. Benavides, Capdevila y Octavio, para que en breve plazo presente un programa de las medidas higiénicas que convendría adoptar á fin de que la visita de aquel huésped — caso de que se verificara, que quiera Dios que no se verifique — no nos encontrara desprevenidos. Mucho puede hacer en este sentido el Municipio, si es que en ello tiene verdadero empeño, en provecho, no sólo de las clases necesitadas, sino también de las que ocupan mejor posición, á pesar de lo cual no habían de verse libres del contagio. Mas nos tememos mucho que estas medidas y otras emanadas de la superioridad no pasen de meros escritos en que se demuestre el exquisito celo de nuestros

se redujo á tres veces por semana, aumentando cuatro páginas, y luego, al empezar el año de 1861, tan sólo á seis veces al mes.

Dirigíole y fué su principal, si no exclusivo redactor, D. Saturio Andrés, que había dado principio á sus labores periodísticos el año anterior sacando al aire *El Consultor Higiénico* (véase); pero ayudaba á llenar sus columnas todo el que quería y se acomodaba al temple del periódico. Lo más singular de todo es que el director no siempre tuvo su residencia en Madrid, aunque en la corte se imprimía y administraba.

En Abril de 1862 se hizo semi-político bajo el nombre de *El Látigo*.

1859. — Logroño. — LA REFORMA.

Empezó á publicarse en Logroño, en pugna y competencia con *El Látigo Médico*.

1860. — Madrid. — EL CRITERIO MÉDICO. *Periódico de homeopatía. Oficial de la Sociedad Hahnemanniana Matritense.*

El 1.º de Enero de 1860 se publicó en Madrid el primer número de este periódico, á consecuencia de la reconciliación que acababa de celebrarse entre la Academia Homeopática española y la Sociedad Hahnemanniana Matritense, que contaba más larga existencia, la cual dió su nombre á la Sociedad resultante de la unión.

Pero el número 1.º de 1860, que tenemos á la vista, figura como del tomo XII, faltándonos hasta ahora datos suficientes para explicar esta circunstancia. Aquel año se repartió por entregas de 16 páginas en 4.º frances, divididas en dos columnas; pero desde el siguiente de 1861 constó ya cada número, y sigue constando, de 24 páginas, con cubierta de color, y repartíendose los días 10 y 25 de cada mes.

Debe considerarse este periódico como el depositario, el propagador más constante de las doctrinas homeopáticas, y encierra en sus columnas los más notables escritos que han producido los primeros hombres de la secta. La impresión, sin llegar á ser de lujo, es muy decente.

gobernantes en cuanto á dictar órdenes y leyes se refiere; leyes y órdenes que ni tienen, ni las más de las veces — ora por falta de recursos, ora por otras muchas faltas — pueden tener cumplimiento. Y no decimos más por hoy.

DECIO CARLAN.

MADRID 17 DE SETIEMBRE DE 1882

EL COMERCIO Y LAS TRABAS SANITARIAS

La sociabilidad es, más que una facultad del espíritu humano, una necesidad de tal manera impuesta para el desarrollo de las facultades del hombre, que sin ella no se comprendería su existencia sobre la tierra. Todas las leyes que rigen y que presiden á los seres naturales tienen imposiciones tales, que, estudiado de cierta manera el organismo del hombre, apenas se comprende que pueda haberlas soportado sin haber tenido una condicion que le hiciera resistir, más por su inteligencia que por sus facultades físicas, á las exigencias del mundo cósmico que le rodea. Desprovisto de las condiciones materiales que tienen los demás seres para su existencia en el planeta, reemplaza todas las aptitudes de éstos, la fuerza, la actividad, la fiereza, por una sola condicion: la sociabilidad. Así se comprende que la formacion de las sociedades humanas sea de una importancia grandísima, y que en ellas se re-

suelvan todos los problemas de la existencia del hombre sobre la tierra; pero así como por la sociabilidad da solucion á todas las manifestaciones intelectuales y materiales, á la manifestacion artística, á la científica, á la industrial, etc., esa necesidad de la sociabilidad lleva consigo algunos inconvenientes y algunos peligros, que brotan de la agrupacion, de la multiplicidad de seres; y precisamente de la discrepancia que existe entre esa necesidad social y alguna de las necesidades que tiene que satisfacer el hombre, surgen á veces conflictos que no pueden resolverse sin ofender en mayor ó menor grado á una de estas dos exigencias: á su bienestar material, ó á su salud corporal y á su vida.

Una de las consecuencias de la sociabilidad, condicion indispensable para que el hombre pueda existir, es el cambio mutuo que sostiene, y que puede resumirse en una sola palabra: el comercio. El comercio expresa el cambio, las múltiples transacciones que el hombre sostiene con el hombre, la familia con la familia, el pueblo con el pueblo, la nacion con la nacion. Pero conforme se va desarrollando la humanidad, conforme se va haciendo más densa la poblacion, cuanto mayores van siendo las exigencias de la civilizacion y más importantes los cambios de los pueblos con los pueblos y de las naciones con las naciones, al mismo tiempo las exigencias naturales, y que pudiéramos llamar brutales, del hombre, vienen desarrollando una serie de condiciones de que no puede eximirse, y que, sin embargo, tienden á perjudicar á su bienestar y á su salud.

1860. — Madrid. — ANALES DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA. Segunda época de EL ESPECIALISTA.

Como el título indica, era este periódico una continuacion de *El Especialista*, cuya forma y condiciones conservaba, aunque no fuese la edicion tan lujosa ni se mostrara tan pendenciero. Pero estaba dirigido, no ya solamente por D. Leon Checa, sino tambien por D. Juan José Cambas, y repartía cada mes un número más, los días 10, 20 y último.

Sin duda tuvo el cambio por objeto abrazar en su totalidad las ciencias médicas, ensanchando así el círculo en que su carácter de especialista le había limitado.

Obtuvo, sin embargo, un resultado poco satisfactorio, puesto que su vida no excedió de Febrero del 1861.

1860. — Valladolid. — LA CONCORDIA. Periódico de Medicina, Cirugía, Farmacia y ciencias auxiliares. Consagrado á los progresos científicos y á las mejoras morales y materiales de sus respectivas clases.

Trasladado á la Facultad de Valladolid D. Mariano Gonzalez Sámano, que venía publicando *El Divino Vallés*, en ocasion que otros profesores de ella pensaban publicar un periódico, se pusieron de acuerdo y determinaron sacar á luz *La Concordia*, cuyo primer número apareció el 10 de Enero de 1860, para continuar los días 10, 20 y último de cada mes.

Estaba tal cual impreso y en buen papel, y constaba cada número de 16 páginas del tamaño más comun, dispuestas en dos columnas.

Dirígiale una sociedad compuesta de diez profesores, entre los cuales se contaron D. Carlos Quijano, D. Eugenio Alau, D. Lucas Guerra, D. Mariano Gonzalez Sámano, D. Leoncio Sanchez Ocaña y D. Leon Príncipe.

Apénas hay necesidad de advertir que *La Concordia* no duró largo tiempo.

1860. — Barcelona. — REVISTA FARMACÉUTICA ESPAÑOLA. Periódico de intereses generales para la clase farmacéutica.

Apareció el 15 de Enero de 1860, publicándose en los días 15 y 30 de cada mes.

Al principio constaba cada número de ocho páginas á dos columnas, en la forma ordinaria; mas en los años siguientes tomó la de folleto en 4.º con su correspondiente cubierta, prosiguiendo así otros cuatro ó cinco años.

Sus principales redactores, y quizá sus propietarios, fueron D. José Roca y D. José Camudas y Salada, quienes defendieron con empeño y perseverancia la causa que habían abrazado.

Fué la *Revista Farmacéutica* uno de los más importantes periódicos de Farmacia que se han publicado, y tuvo por principal objeto fomentar la industria farmacéutica catalana, que iba cada día cobrando mayor importancia, sin dejar por eso de aceptar y expender los medicamentos extranjeros.

1860. — Valladolid. — REVISTA MÉDICA NACIONAL Y EXTRANJERA. Periódico de intereses generales para las clases médicas.

El 15 de Julio de 1860 apareció en Valladolid el número primero de este periódico, que siguió saliendo á luz los días 15 y 30 de cada mes, bajo la direccion del Dr. D. Angel Bercero.

Dió á conocer en el prospecto el pensamiento que se proponía realizar, bien sencillo por cierto: prescindir de la seccion ó parte editorial que la generalidad de los periódicos contiene, para recopilar lo verdaderamente útil.

Formaba cada número un cuaderno en 4.º de marca ordinaria, de 24 páginas, con cubierta de color.

1860. — Madrid. — ANALES DE BENEFICENCIA Y SANIDAD.

Salió en Madrid á luz el 10 de Noviembre de 1860 y continuó hasta fines de 1863. Se hallaba redactado en su parte principal por personas extrañas á la profesion médica.

1861. — Madrid. — EL GENIO QUIRÚRGICO. Periódico dedicado á la ciencia y á los profesores, oficial de la Academia Quirúrgica Mallorquina.

Con este título comenzó en Madrid, el año de 1861, aquel periódico nacido en Burgos con el título de *Eco de los Ciru-*

Deber es de la ciencia moderna el procurar que no aparezcan en discordancia, como suelen aparecer, ciertas resoluciones de la medicina pública, de la higiene pública y las exigencias de los cambios mutuos de las naciones y los pueblos entre sí.

De la misma necesidad de la sociedad nacen, á la vez que ventajas para el desarrollo de las facultades humanas, grandes peligros para la existencia del hombre, como lo demuestran los pueblos, naciones y países que producen en el organismo humano ciertas modificaciones perjudiciales para su salud, y que, desarrollando determinadas producciones orgánicas, segun tiende á decir la ciencia actual, causan enfermedades que diezman la poblacion á que se importan.

Este aspecto de la cuestion nos servirá de base principal para la explanacion de las ideas que quisiéramos exponer, tanto más cuanto que en el actual momento puede considerarse como de oportunidad el tratar este tema vastísimo, dada la posibilidad de que por las precauciones adoptadas por los puertos europeos pueda resultar un daño más ó menos grave para los intereses comerciales.

Por traba sanitaria lo mismo se entiende toda medida tomada por el Gobierno para prohibir la importacion de las enfermedades de pueblo á pueblo y de nacion á nacion, que podrían entenderse aquellos puntos de higiene más circunscrita que se refieren, por ejemplo, á los alimentos adulterados, á las manifestaciones industriales que exigen el auxilio de la ciencia para descubrir la adulteracion y evitarla. Los higienistas y los químicos modernos

plantean este problema: ¿debe el individuo enterarse por sí de si los alimentos están adulterados, á veces por la codicia, á veces por la ignorancia, ó tiene derecho á exigir que la sociedad, representada por las autoridades, vigile por la pureza de esos alimentos? Este solo punto sería bastante para ocuparnos extensamente; pero yendo á otros donde se ve más palpable la relacion entre la medicina pública y las transacciones comerciales, nos proponemos tratar la cuestion bajo otro aspecto más general, y demostrar cómo y hasta qué punto, aunque en la resolucion del problema resulten perjudicadas ciertas transacciones, es preciso que estas transacciones se sacrifiquen algo en aras del interes público y de la salubridad general, y cómo y hasta qué punto esta salubridad y este interes deben respetar los intereses comerciales, llegando de ese modo á un comun acuerdo en que todos los intereses queden á salvo, y por cima de todos el interes humano.

El estudio que nos proponemos hacer no se refiere á las relaciones de los individuos entre sí, sino á las relaciones de pueblo á pueblo, de nacion á nacion; relaciones que pueden producir epidemias, enfermedades que pueden á su vez despertar la idea de defensa en el país donde se importan, á fin de que se ponga remedio al mal impidiendo, cuando se estiman peligrosas, las transacciones comerciales. A fin de poder llegar á un punto que sirva de base para la sucesivo, quedando á salvo los intereses públicos, séanos permitida una ligera reseña histórica de cómo se ha resuelto este problema en diversas épocas, empezando por consignar que la

janos, que se instaló en la capital del reino con sus redactores, quienes venían á completar sus estudios para hacerse médicos. A los títulos y circunstancias que figuran á la cabeza agregó más adelante el de protector de la Academia quirúrgica morañega.

Siguió siendo su director D. Félix Tejada y España, y figuraron como redactores un variado número de cirujanos de entónces, médico-cirujanos de un porvenir que llegó sin mucha tardanza.

La forma y condiciones científicas, literarias y materiales del periódico no variaron esencialmente, y continuó publicándose los días 7, 15, 22 y último de cada mes.

No por haber tomado nombre nuevo dejó de continuar la numeracion de *El Eco de los Cirujanos*. El número correspondiente al 7 de Enero de 1861 (primero de aquel año) llevaba el núm. 277, y correspondía al año VII.

1861. — Madrid. — EL PABELLON MÉDICO. *Revista científica y profesional de Medicina, Cirugía y Farmacia.*

Bajo la direccion de D. Félix Borrell y Font, inspirado, segun se aseguraba, por el Dr. D. Pedro Mata, y con el auxilio de algunos médicos y farmacéuticos de opiniones científicas y políticas muy avanzadas, empezó á publicarse este periódico en Madrid el año de 1861, en los días 7, 14, 21 y 28 de cada mes, constando cada número de 12 páginas en folio, sin contar la cubierta, parte muy esencial por hallarse destinada á los anuncios de la farmacia perteneciente á sus propietarios, los Sres. Borrell hermanos.

Es uno de los periódicos mejor escritos, más importantes y de más larga duracion, si no el primero á enarbolar en España la bandera del positivismo, el que á mayor altura la ha levantado y con mayor brío la ha defendido. Justo es concederle este mérito, si lo hubiere en esa defensa, aun cuando luégo, en tiempos más propicios para la idea, hallara en Barcelona, Cádiz y otros puntos secunaces más ó menos declarados y resueltos de la propia doctrina. Por combatirla EL SIGLO MÉDICO muy firmemente, estuvieron ambos periódicos en constante y encendida lucha. El año de 1876 se refundió en *El Anfiteatro Anatómico*.

Curiosa es la profesion de fe que desde su primer número llevó constantemente á la cabeza, y no estará de más consignarla aquí:

Filosofía positiva. — Método analítico. — La ley causal es la unidad, la fenomenal el infinito. — La materia es activa y sigue las mismas leyes en el mundo orgánico que en el inorgánico. — La vida es un efecto complejo debido al concurso de varias causas, todas naturales. — La salud es un estado del sér viviente, debido á la relacion armónica entre la organizacion y los agentes que la rodean. — La enfermedad es un estado del sér viviente, debido siempre á alteraciones materiales de los sólidos, líquidos ó gases. — Los agentes naturales son grandes modificadores de los estados de salud y enfermedad. — Todo medio terapéutico obra modificando la parte material de la organizacion. — Libre ejercicio de la Medicina, Cirugía y Farmacia, por los médicos, cirujanos y farmacéuticos, con sujecion á los códigos generales del Estado. — Libertad de enseñanza.

En los últimos años sirvió este periódico de órgano á la Academia Médico-Quirúrgica Matritense.

1861. — Madrid. — EL DEBATE MÉDICO. *Periódico destinado á la propagacion y defensa de la doctrina homeopática, y de los intereses materiales y morales de las clases médicas. Redactado por los profesores D. Pío Hernandez, D. Z. Perez y García, y D. Fermín Urdapilleta.*

Habiéndose separado los redactores de este periódico de la Sociedad Hanhemanniana Matritense, y dejado de pertenecer á la redaccion de *El Criterio Médico* empezaron á publicar en Madrid *El Debate* el 15 de Enero de 1861, para seguir á luz el 15 y 30 de cada mes.

El primer año constaba el número de ocho páginas en folio, á dos columnas; mas al llegar al segundo, y en adelante, varió de forma, publicándose en 4.º con 16 páginas y una cubierta orlada, la cual cubierta perdió en el año tercero.

(Se continuará.)

cuestion no puede considerarse hoy de igual manera que lo ha sido ántes, porque ni el número de relaciones ni el modo de verificarse éstas tenían punto de comparacion ni identidad con lo que ahora sucede.

Antiguamente, se verificaba el cambio entre los pueblos de las costas del Mediterráneo, unas veces con lentitud, otras de una manera brusca y belicosa; de todas suertes, esas transacciones eran cortas en número. Pero según fué progresando la humanidad, fueron también mayores las relaciones de los pueblos entre sí, y entónces necesitaron los organismos adaptarse á otras condiciones climatológicas, llevando las transacciones gérmenes de enfermedades de unos á otros pueblos. Así se comprende que los estudios de las enfermedades epidémicas importadas de unos á otros pueblos, que se desarrollan de una manera brusca y repentina produciendo espantosos estragos en casi todas las naciones de Europa en el siglo XVI, hayan variado exclusivamente sobre una ó dos enfermedades á lo más, pero que en una época posterior y casi coetánea de la nuestra, á consecuencia del gran incremento que tomara el comercio, producido por tan grandes facilidades que los adelantos de la industria, y muy especialmente la introduccion del vapor en las comunicaciones marítimas y terrestres, dieron á sus transacciones, hayan sido más numerosas estas enfermedades y al mismo tiempo más importantes los estragos por ellas producidos en la salud de los pueblos. Poco conocidas en un principio estas enfermedades, y sobre todo careciendo de los datos necesarios para su estudio, no existían realmente elementos bastantes para llegar á una clasificacion más ó ménos científica; pero ya en la actualidad el progreso de la ciencia médica, el considerable número de observaciones que se han podido recoger y clasificar con un criterio verdaderamente científico han permitido á los higienistas, á los hombres dedicados al estudio de estas enfermedades y al de los medios de oponerse ó su desarrollo, dividir este estudio en tres períodos, que han denominado de esta manera: 1.º, período de la lepra; 2.º, período de la peste; y 3.º, período de la fiebre amarilla y del cólera, refiriendo el primero desde casi la conclusion de la Edad Media hasta el siglo XIV, el segundo desde la mitad del siglo XIV hasta principios del XVIII, y el tercero, desde esta época hasta la actualidad, considerando este último como el período característico de la fiebre amarilla hasta principios de este siglo, y todo lo que va trascurrido de siglo hasta hoy como característico del cólera-morbo asiático. Pero nosotros, para hacer más comprensible esta division, y con el objeto, hasta cierto punto, de asociarla más á otro género de conocimientos más familiares á la generalidad, en vez de referir estos tres períodos al estudio intrínseco de estas enfermedades, que sería necesariamente médico, y por tanto incompleto para el fin que nos proponemos, los referiremos al estudio de los medios puestos en práctica en las diversas épocas para impedir el desarrollo de estas enfermedades en este sentido, considerando que en un principio hubo de procederse necesariamente contra ellas por medios exclusivamente empíricos y religiosos, porque otros no se conocían; considerando que más tarde, habiéndose llegado á adquirir cier-

ta idea teórica de estas plagas, aunque bien léjos todavía de ser exacta, más bien hipotética, idea que necesariamente estaba llamada á sufrir la contradiccion de otras ideas más positivas que habían de conducir el problema á términos de resolucion verdaderamente científica, puede muy bien decirse que se atravesaba un período de incubacion ó de transicion; y considerando, por último, que el período moderno, con el adelanto de las ciencias médicas, que han venido á investigar de una manera verosímil, y hasta cierto punto exacta, así el origen de estas enfermedades como los medios de combatirlas, constituye un período verdaderamente científico; considerando, digo, todo esto, podemos dividir el estudio, la profilaxia de estas enfermedades, en tres períodos: el período empírico ó religioso, el período de transicion, y el período evolutivo ó científico.

En los primeros tiempos, las enfermedades epidémicas estaban reducidas al número de dos, que son de todos conocidas sin más que haber leído los libros sagrados: á la lepra y á la peste; en el segundo período estaban casi exclusivamente reducidas á la peste, pero á la peste estudiada de una manera especial y distinta de como lo había sido en tiempos anteriores, esto es, como una enfermedad capaz de ser transmitida de unos á otros hombres, y no ya como un castigo del cielo impuesto al hombre por sus pecados; en el tercer período se estudian ya otras enfermedades capaces de ser introducidas de unos pueblos á otros de la misma manera que las pestes anteriores, pero distintas ya en su procedencia y orígenes, así como en su desarrollo y trasmision, y dando, por consiguiente, lugar al empleo de todo el arsenal de armas importantes, positivas y seguras que en el día opone la ciencia á su desarrollo.

Como ántes decía, en el primer período casi se encuentran reducidas las enfermedades epidémicas transmisibles de unos á otros hombres á la lepra: de ella se encuentran frecuentes citas en los libros sagrados, de todos conocidos, y especialmente en los libros del Antiguo Testamento. Es de notar que desde un principio la idea instintiva, como sucede en otros aspectos del desarrollo de la civilizaci6n humana, viene dando los fundamentos que han de servir de base para la ulterior resolucion científica de la misma cuestion; desde luego los leprosos en la civilizaci6n judaica, bajo el punto de vista de la ley de Moises, están secuestrados, apartados completamente de todo comercio y trato con sus semejantes, considerándolos como seres nocivos á la sociedad. ¿Sería esto el germen de la noción del perjuicio que pudiera resultar de su trato con sus semejantes? Si lo era, era erróneo bajo cierto punto de vista, si bien exacto y positivo bajo otro, puesto que, según el conocimiento que hoy se tiene de la lepra, ésta no es contagiosa de un individuo á otro por el contacto, pero sí por las relaciones sexuales, y es transmisible de padres á hijos. Pero al llegar al siglo VI de nuestra era se nota la aparicion de una enfermedad registrada por los historiadores con el nombre de peste de Justiniano, por haber aparecido bajo el reinado de este Emperador; enfermedad completamente distinta de la anterior; enfermedad en que la idea del contagio se va dejando notar cada vez más, como se ve por las restricciones que van

tomando los pueblos para oponerse á su desarrollo. Sigue esta enfermedad durante todo el período que media entre los siglos VI y XIV, pero marcándose especialmente en este último, en el año 1345, diezmando completamente las poblaciones de Italia, extendiéndose hacia el litoral de Francia y España en el Mediterráneo, y propagándose por el interior de Europa de tal manera, que, según la frase de un historiador de la época, desde el diluvio universal no se había conocido plaga semejante, puesto que llegó á dejar reducida á la cuarta parte la población total de Europa.

Como se comprende, ante una enfermedad de tal naturaleza habrían de tomarse precauciones energéticas; pero estos medios de defensa, que hoy obedecen á procedimientos científicos, entonces tenían que obedecer á las preocupaciones del tiempo; como entonces no se tenían más que creencias empíricas y religiosas, por el empirismo y por la religión se trataba de conjurar el mal; se creía, por ejemplo, que podía contraerse la enfermedad por preocupación de espíritu, y se decía que era menester que los sanos se distrajeran por todos los medios posibles para no pensar en la enfermedad; se creía á la vez que aquella plaga estaba justificada como un castigo que la Divinidad airada imponía á los hombres por su perversidad, y se creía, por consiguiente, que el mejor medio de atajar el progreso del mal era hacer oraciones, preces al Cielo, peregrinaciones, sacrificios á la Divinidad según el culto del pueblo de que se trataba. Sin embargo de esto, las enseñanzas cruelísimas que trajo consigo aquella peste que durante cinco años produjo los estragos que antes decía, y que, según los historiadores y los hombres que se han dedicado á estos estudios, llegó á producir 1.500 víctimas diarias en la ciudad de París, en algunas poblaciones marítimas de España como Mallorca, por ejemplo, 30.000 en solo un mes, y en algunas otras partes, como Barcelona ó Zaragoza, 300 cada día, cifras todas que, dada la población de aquellos tiempos, son verdaderamente aterradoras, y hacen de aquel azote una epidemia incomparable con ninguna otra posterior; estas enseñanzas cruelísimas, decíamos, hubieron de hacer que se tomaran ciertos datos para estudiar la manera de oponerse á la invasión de estas plagas; continuaba por entonces todavía viva la idea instintiva, aunque algo perturbada, de establecer ciertas condiciones para oponerse al desarrollo de estas enfermedades; no se creía entonces, por ejemplo, en el contagio por el contacto de los enfermos con los sanos, pero se creía que bastaba oír la palabra del apestado para contagiarse de la peste; creencia que, naturalmente, hubo de encaminar la resolución del mejor medio para precaverse del mal en el sentido que después se dirá. Ante un azote de esta naturaleza, los hombres estudiosos, los que veían con verdadero interés lo que sucedía entre sus semejantes, comenzaron á indicar, y los pueblos empezaron á adoptar, medidas que después han sido el fundamento de las que en el día se emplean en pueblos que tenían una cultura superior incomparablemente á la de otras naciones tenidas hoy por civilizadas; pero sobre todo, las poblaciones comerciales que estaban en relación íntima con países remotos, y que eran la clave de las transacciones necesarias para responder

á las necesidades humanas, Venecia y Marsella particularmente, la primera encontrándose en comercio directo con todos los pueblos de Oriente, y la segunda con estos mismos pueblos, y además con la parte norte de Africa y con el litoral oriental de España, fueron las primeras que se presentaron, hasta cierto punto, en defensa contra los azotes que se venían sufriendo, y de aquí tomaron origen las trabas que se empezaron á presentar para el comercio general de las naciones.

Pero cuando verdaderamente fueron adquiriendo importancia estas trabas, fué en los azotes que sucesivamente fueron presentándose después de esta pestilencia, que entonces, casi de una manera única, tenía el carácter epidémico de las enfermedades que se presentaban en el mundo civilizado.

V. P.

(Se concluirá.)

NOTICIAS DEL CÓLERA

El resumen de las noticias que publica la prensa hasta el día 10 es el siguiente, respecto á la epidemia en Filipinas:

En la capital del Archipiélago han fallecido desde el día 20 de Agosto, en que se hizo la declaración oficial del cólera, hasta el día 9 de Setiembre, 4,035 indios y chinos, y 46 europeos, en su mayor parte del comercio y personas desconocidas.

Los días en que mayor fué la mortalidad, fueron el 30 y el 31 de Agosto, y 1.º de Setiembre.

En los pueblos de la provincia de Manila han fallecido, desde el 24 de Agosto hasta el 8 del corriente, 3,280 indios.

En la provincia de Ilo-Ilo murieron, desde el 10 al 30 de Agosto, 9,555 indios.

En la isla de los Negros han fallecido, sólo del 13 al 30 de Agosto, 3,698 indios.

En Camarines del Sur, sólo en los cinco días que median desde el 4 al 8 del corriente, han fallecido 718 indios.

Preciso es tener en cuenta las condiciones en que vive la población india, su resistencia á dejarse asistir por facultativos europeos, su método de vida y otras mil circunstancias que hacen imposible el precisar de un modo exacto la cifra de las defunciones ocurridas; las comprendidas en los datos anteriores se refieren sólo á las conocidas oficialmente y de una manera indudable, calculándose que las ignoradas aumentarían el total en un 18 por 100.

Como en la provincia de Manila, incluso en la capital, arrojan las defunciones en el citado período de tiempo un total de 7,364, el término medio de la mortandad diaria ha sido de 368.

En la de Ilo-Ilo, resulta una mortandad diaria de 477 por término medio.

En la isla de Negros, el término medio diario es de 229.

En Camarines del Sur, es de 143.

De todo el Archipiélago, Ilo-Ilo es la provincia más castigada.

Después de esto, se han recibido los telegramas siguientes:

«**Manila 11.**—Muertos durante las veinticuatro horas: 145 chinos é indios, y tres europeos desconocidos. Pueblos provincia Manila, 125 muertos.

» Vapor-correo *Asia* llegó Singapore sin ningún atacado el 9 por la noche. »

« **Manila 12.**— En las últimas veinticuatro horas han muerto 80 atacados de la epidemia. En la provincia han muerto 184. De Bucalan, Camarines y los puntos donde se ha presentado la enfermedad, hay mejores noticias. En el resto del Archipiélago, sin novedad.

» Han ocurrido aquí dos fuertes temblores de tierra, sin causar desgracias. Uno de ellos duró 35 segundos. »

Respecto á la propagación á otros puntos, podemos decir que las noticias de África son satisfactorias, y además tomamos de los periódicos políticos los siguientes datos:

Ayer á última hora conferenciaron largamente por el telégrafo los ministros de la Gobernación y de Ultramar con el presidente del Consejo de ministros, que continúa en la Granja.

Los ministros residentes en Madrid dieron cuenta al señor Sagasta de diferentes asuntos, y después comunicaron las noticias sanitarias, completamente satisfactorias, que se reciben de toda España. Es verdaderamente consolador, además, que podamos afirmar terminantemente que en toda Europa no ha ocurrido hasta la fecha un solo caso de cólera.

El año pasado, que se temía menos, hizo algunas víctimas en Egipto; pero este año no se ha presentado en ninguna población del continente.

— Aunque los periódicos franceses han desmentido terminantemente la noticia de que se hayan presentado algunos casos de cólera en Marsella, se han mandado órdenes telegráficas á nuestro cónsul en aquella ciudad para que comunique detalladamente la verdad de lo ocurrido y lo que en adelante pueda ocurrir.

Los cónsules de París y Marsella han contestado, á los telegramas que se les ha dirigido, que la salud del último punto es perfecta.

SOBRE EL CÓLICO VEGETAL

Con gran interés he leído el artículo que el señor Molleda ha publicado en EL SIGLO MÉDICO, referente al asunto con que encabezo estas líneas; y á pesar de mis escasas fuerzas, no puedo resistir á la tentación de ocuparme de él para manifestar mi conformidad con su autor en gran parte de su escrito, y exponer mis dudas ó mi insuficiente manera de ver en el resto del artículo.

Se ocupa el Sr. Molleda de unos enfermos que diagnosticó, trató y curó de cólico de plomo, y ¡cosa increíble para las inteligencias vulgares! ha desechado después el primitivo diagnóstico para establecer otro fundado nada más que en la imposibilidad de encontrar la causa. Razonando lógicamente, creemos estar en lo cierto al asegurar que aún cuando el conocimiento de la causa sea importante para establecer un buen diagnóstico, no porque no hayamos encontrado aquélla, acaso por falta de medios de investigación muchas veces, debemos desechár un diagnóstico siempre que la sintomatología nos presente de una manera clara y manifiesta el retrato de la enfermedad.

Los síntomas que nos describe el Sr. Molleda de los enfermos en cuestión dice que coinciden con los del saturnismo, y efectivamente, no puede el conjunto sintomatológico estar más palpable, más evidente. Acaso presentarían también los enfermos hundimien-

to del abdomen, extravasaciones sanguíneas por las encías, color lívido de éstas y escasez de la orina. Pero vengamos á lo importante, y ocupémonos de las razones que da el Sr. Molleda para creer que no se trata del cólico de plomo. « Primero, en no ser invadidos todos los individuos de una misma familia que tienen exactamente igual modo de vivir. » Esto me recuerda, y los habituales lectores de EL SIGLO MÉDICO lo recordarán también, la manera de descubrirse la causa del cólico de plomo observado en París hace pocos años.

En aquella gran ciudad existía una familia en que unos individuos eran atacados y otros no de la enfermedad saturnina, sencillamente porque en la misma casa se hacía uso de pan de dos tahonas diferentes. Y lo que se dice del pan, se puede decir del chocolate y otros alimentos. Pero hay otra razón. Quiero suponer que todos los cobijados por un mismo techo, que todos los de un pueblo, que todos los de una provincia, hagan uso de alimentos donde va el mortífero veneno. ¿Es ésta razón para suponer á todos atacados de la misma enfermedad? ¿No vemos todos los días individuos expuestos á las mismas causas patológicas, y, sin embargo, enfermar unos y otros no?

Y por otra parte, ¿se puede asegurar que todos ingieran las *dosis necesarias* del elemento plúmbico para estar enfermos? Segundo, en que la enfermedad ha invadido sucesivamente pueblos comarcas. Tercero, en que casi todos los de cada pueblo han sido acometidos en los mismos días. ¿Puede asegurarme el Sr. Molleda (y esto no pasa de un ejemplo) que no haya uno ó más fabricantes de *chocolate con minio*, ó que una ó más fábricas de alfarería no hagan uso de la galena para el vidriado de las vasijas? Recuerdo á este propósito que allá por el año 76, después de nuestra última guerra civil, existía un fabricante de chocolate con minio en la provincia de Guipúzcoa, á quien se le ocurrió dar á su género, con aquella sustancia plúmbica, el color que sin duda le faltaba. A consecuencia de esto se presentó el efecto consiguiente: una porción de envenenamientos en diferentes pueblos de la comarca.

Y por último, « en la falta de datos que demuestren la existencia del veneno plúmbico ». Para poder asegurar esta falta de datos, es necesario haber hecho un análisis cualitativo de todos los alimentos y bebidas, y aún de la bilis de los vómitos si les hubiere.

Si el Sr. Molleda lo ha hecho, no lo dice en su artículo. Esto no es decir que esté obligado á hacerlo, no; porque yo en el mismo caso no lo haría por imposibilidad de hacerlo; es sencillamente decir que no se puede negar la existencia del saturnismo sin este previo análisis obtenido y repetido.

Tomando ahora el asunto bajo otro punto de vista, ¿no sería conveniente, para tomar una medida de salubridad pública, cerciorarse ántes del número de enfermos de semejante cólico habidos en la actualidad, y los que vayan existiendo en lo sucesivo en las diferentes provincias? ¿No debería la Dirección de Beneficencia y Sanidad dirigir una circular á los Gobernadores de las provincias, y éstos á los Alcaldes, para que remitiesen datos acerca de la existencia de la enfermedad de que nos ocupamos, y demás datos que fueran necesarios para investigar la naturaleza, el origen y la extensión del padecimiento?

Por lo demás, yo aplaudo el entusiasmo y el celo del Sr. Molleda por la salubridad pública, y creo que ha de hacerla un beneficio con la publicación de su artículo; pues que médicos y autoridades deben ocuparse de este asunto tan trascendental para la higiene pública, porque el padecimiento en cuestión va tomando, á lo que se ve, las formas de una verda-

dera epidemia por las provincias que cita el señor Molleda.

Concluiré, para ser breve, rogando á los ilustrados lectores de EL SIGLO MÉDICO se ocupen de este asunto con su reconocida competencia para poner en claro asunto tan importante, y esclarezcan de este modo las dudas científicas que se nos ocurren.

TOMÁS GALLEGÓ.

Castrodeza, Agosto de 1882.

SECCION PRÁCTICA

LUXACION HÁCIA DELANTE

DE LA APÓFISIS ARTICULAR INFERIOR IZQUIERDA DE LA CUARTA VÉRTEBRA CERVICAL

R. J., natural de esta villa, casada, de treinta y cinco años de edad, sufrió la noche del 14 del actual una caída, á consecuencia de la que quedó inmóvil y sin el uso de la palabra; por lo cual, atribuyéndolo la familia á un accidente epiléptico, fué llamado á las nueve y media de aquella misma noche y á la hora y media de tener lugar el accidente. Hallé á la referida mujer tendida en una cama en decúbito supino, con la facies contraída, contractura de los músculos elevadores de la mandíbula inferior, constituyendo el trismo, parálisis de los músculos elevadores de los párpados, dilatación considerable de la pupila del ojo derecho y parálisis de la extremidad inferior del mismo lado. Completaban este cuadro una disnea bastante intensa, pulso algo lento y disminución del calor en la periferia. Preguntados los asistentes, me contestaron que haría como hora y media que, al levantarse de su asiento, había tropezado con un objeto, y perdiendo el equilibrio dió con la cabeza en el borde de un arca, lanzó un grito y rodó por el pavimento, quedando en el estado en que la veía. Volví á observar á la enferma, y pude convencerme de la integridad de sus facultades intelectuales; porque si bien la era imposible articular una palabra, me indicaba por señas el lugar de su sufrimiento llevando su mano á la región posterior del cuello. Procedí al exámen de esta región, y no encontré tumefacción alguna ni cambio de coloración en la piel; por la palpación acusaba dolor intenso al nivel de la cuarta vértebra cervical, y los movimientos de esta región eran sumamente dolorosos, especialmente los de flexión y rotación hácia el lado izquierdo, que estaban muy limitados. La persistencia y agudeza del dolor en el punto citado, lo limitado de los movimientos del cuello y las parálisis mencionadas, trajeron á mi mente la idea de una luxación de alguna vértebra cervical. Sin embargo, la dificultad, reconocida por todos los autores, que ofrece casi siempre el diagnóstico de estas lesiones, y no haber tenido ocasión de observar ningún caso análogo en mi escasa práctica, me hicieron ser reservado en mis juicios, dejándome en ese estado de incertidumbre que prohíbe al práctico adoptar una resolución de cuyo éxito pende quizá la vida del enfermo, y en cuyas ocasiones debe tener siempre presente el *si juvare non possis, saltem ne noceas*. Por otra parte, si la luxación existía, quedaban aún algunos puntos interesantes que resolver. ¿Era unilateral ó bilateral? ¿Completa ó incompleta? ¿Hácia delante ó hácia atrás? Y por último, ¿existiría fractura de la vértebra dislocada? Desde luego podía desecharse la idea de una luxación bilateral completa, porque los signos de compresión de la médula que ocasiona este accidente no estaban en armonía con los que se observa-

ban en esta enferma. En cuanto á la luxación bilateral incompleta, los signos que la caracterizan, según Nélaton, son la flexión exagerada de la cabeza y la separación de las apófisis espinosas, á los que añade Malgaigne una eminencia bastante marcada de la apófisis espinosa de la vértebra que está debajo; como éstos también faltaban, sólo podía ser unilateral hácia atrás ó hácia delante; el primer caso, según el mismo Nélaton, se distingue por la inclinación de la cabeza hácia atrás y la excesiva movilidad de la misma; faltando también estos signos en el caso presente, llegamos, por exclusión, á formular, no sin alguna reserva, el diagnóstico que encabeza esta historia. Suponiendo que este diagnóstico estuviese á abrigo de toda objeción, quedaba siempre la duda de la existencia de una fractura complicando la luxación, duda que, en mi pobre concepto, no hay medio de resolver y que tanto influye en la conducta que debe observarse respecto al tratamiento, pues tanto el autor antes mencionado, como Vidal de Cassis, están conformes en que en los casos complicados con fractura, las tentativas de reducción determinan casi siempre accidentes serios, y hasta mortales, por lo que aconsejan abstenerse de ellas, á no ser que la vida se halle en inminente peligro ó haya una parálisis grave.

Añade Nélaton que la muerte puede ocurrir de una manera repentina después de la reducción si no se mantiene ésta con sumo cuidado. ¿Debíamos intentarla ante tan graves peligros?

Aun cuando la luxación fuera incompleta, y por tanto más fácil de reducir, no nos atrevíamos á arrostrar las consecuencias de una distensión forzada de la médula, recordando que Vidal de Cassis, en su *Patología externa*, censura la conducta de Désault por haber intentado la reducción en un caso semejante á pesar del buen éxito que obtuvo. Me limité á prescribir fricciones con la pomada de belladona al cuello y á la región de los músculos elevadores de la mandíbula, y me retiré, esperando que el curso de los sucesos me trazaría las reglas de mi conducta. A las ocho de la mañana siguiente, á las doce horas de haber tenido lugar el accidente, el estado de la enferma se había agravado; el trismo era sumamente doloroso, la dilatación pupilar era más considerable, la parálisis de los párpados continuaba, y la retina no impresionaba por la acción de la luz, aunque ésta se aproximaba al globo ocular, contestando la paciente siempre por signos, que no veía la luz. El enfriamiento del miembro abdominal atacado de parálisis era notable, y el brazo del mismo lado ejecutaba ya difícilmente los movimientos que se ordenaban á la enferma. La disnea estaba aumentada, y el calor general periférico disminuido. Los efectos de la compresión medular iban en aumento; y temiendo que la parálisis se generalizara, antes que permanecer espectador impasible del funesto desenlace que aguardaba á mi enferma, creí llegado el caso de recurrir al único medio que ofrecía alguna probabilidad de buen resultado, esto es, intentar la reducción. No recordaba sino para rechazarlo el método propuesto por Roux, consistente en practicar una incisión longitudinal en el lado del cuello correspondiente á la vértebra dislocada, descubrir el raquis y resecar la apófisis articular de la vértebra situada debajo. Me decidí á practicar la reducción por el método ordinario, advertida la familia del peligro que entrañaba semejante tentativa, y previo su asentimiento, procedí como aconseja Nélaton, fijando los hombros, para hacer la contra-extensión; encargué la extensión al hombre de bastante fuerza muscular, é introduciendo el pulgar de la mano derecha por la parte posterior de la faringe en el lado izquierdo del cuello, ejerciendo una presión graduada sobre la ligera eminencia que

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Tratamiento de la pústula maligna por las inyecciones intersticiales de ácido fénico. — EXTRANJERA: II. Tratamiento de los oxiuros vermiculares. — III. Nuevas investigaciones sobre las globularias. — IV. Accion comparada del iodoformo, del salicilato de bismuto, del ácido bórico y del ácido salicílico en la fiebre tifoidea. — V. Investigaciones experimentales sobre los medios de reconocer la presencia del plomo, de la plata y del mercurio en el organismo humano.

I

En nuestro estimable colega la *Revista especial de oftalmología, sifliografía, dermatología y afecciones urinarias*, da cuenta el Dr. Rodriguez Viforcós de un caso de pústula maligna curada por las inyecciones intersticiales de ácido fénico.

Tratábase de un joven de 25 años de edad, á quien «le apareció el día 28 un pequeño grano que no picaba, y de cuyos caracteres objetivos ningun dato nos suministra; el 29 fué á un ventorro de las afueras de esta capital, y allí, despues de manosear repetidas veces unas chuletas de carnero, se llevó las manos á la cara; hasta este momento ninguna molestia había sentido por la citada lesion, pero desde entónces acusaba ya prurito que le obligaba á rascarse, lo cual produjo la rotura de la vesícula; el día 30 notó en parte que el grano había desaparecido y que estaba reemplazado por una escara negra, en cuya periferia se encontraban algunas pequeñas vesículas, fenómenos flogísticos muy marcados, y notable tumefaccion en la region supra-hioidea; en la noche del mismo día tuvo fiebre, juntamente con dolores y pinchazos en el sitio afecto; el día 1.º de Mayo seguía el mismo malestar general y la lesion local aumentando, lo cual le obligó á pedir ingreso en el Hospital, presentando el siguiente cuadro de síntomas: fenómenos gástricos muy marcados, fiebre alta, pulso frecuente, temperatura 40º; el estado local era, si bien no muy alarmante, por lo ménos muy notable por lo característico de la lesion; un punto negro en el centro como de unos tres centímetros y medio de diámetro en sentido vertical y dos y medio en el transversal, rodeado de unas pequeñas vesículas no muy claras, era lo primero que se destacaba á la vista del observador; en su contorno, extraordinaria reaccion flogística y edema considerable de toda la region supra é infra-hioidea, acompañado de la correspondiente induración de los ganglios cervicales.

» Examinado con alguna detencion por el señor profesor de guardia, D. Alfredo R. Viforcós, éste le prescribió:

» Dieta de caldo; agua de limon, un kilo para bebida usual; tisana laxante de la F. E., 300 gramos para tomar en dos dosis con intervalo de 10 minutos; de ácido fénico, cinco gramos; alcohol, 20. Disuélvase para inyecciones intersticiales, mañana y tarde, á la periferia de la pústula; éstas se practicaron poniendo cuatro, que correspondían una á cada extremo de los dos diámetros vertical y transversal; las inyecciones fueron profundas y todas convergían en el centro de la escara.

» Día 3.—La fiebre ha desaparecido y la tumefaccion periférica disminuyó notablemente,

» Día 5.—El enfermo sigue en un estado inmejorable: en vista de esto, las inyecciones se practican sólo una vez al día.

» Día 8.—El enfermo acusa algunos dolores en la periferia de la pústula, por la reaccion que en ella han determinado las inyecciones; con este motivo se suspenden y se pres-

en el sitio correspondiente á la cuarta vértebra se percibía. Despues de varias tentativas, en las que se invertirían de ocho á diez minutos, el éxito coronó nuestros esfuerzos; la paciente, separando sus mandíbulas, balbuceó algunas palabras ininteligibles, y un momento despues dijo con voz clara, y que todos los presentes oyeron: «que ya estaba bien;» abrió sus párpados diciendo que ya nos veía, y en el transcurso de veinticinco á treinta minutos fueron sucesivamente desapareciendo todos los fenómenos, á excepcion de la dilatacion de la pupila, que no recobró su estado normal hasta pasadas las veinticuatro horas, en cuya fecha dejó de quejarse de la cefalalgia intensa que durante este tiempo la había molestado.

Ahora bien; si *naturam morborum curationes ostendunt*, no necesitamos largos razonamientos para justificar nuestro diagnóstico, pues harto lo corrobora el éxito alcanzado.

Dos razones me han movido á publicar este caso, aún á riesgo de sufrir la severa crítica de los ilustrados lectores de EL SIGLO, ya por lo incorrecto de su forma expositiva, ya por lo vulgar del estilo en que está redactado. Es la primera la rareza de este género de accidentes, y las dificultades que ofrece su diagnóstico. La segunda, para demostrar que, si bien son fundados los temores que puede abrigar el cirujano de producir con las tentativas de reduccion accidentes más funestos que los ocasionados por la lesion misma, creo que en algun caso debe separarse de la opinion de tan autorizados maestros como Nélaton y Vidal de Cassis, segun los cuales nos abstendríamos siempre de intentar la reduccion, llegando á decir el último de estos autores que, aún en los casos ligeros, vale más limitarse á prescribir los emolientes y las aplicaciones de sanguijuelas. Que el práctico no obre con precipitacion en presencia de uno de estos accidentes lo aconseja la prudencia, compañera inseparable de nuestros actos; pero si los fenómenos de compresion de la médula no desaparecen ó van en aumento; si la parálisis, afectando desde un principio órganos importantes, tiende á generalizarse; si la respiracion se verifica de una manera incompleta y sólo á expensas del diafragma, por hallarse tambien afectas de parálisis todas ó la mayor parte de las potencias musculares que contribuyen á tan importante funcion, será llegado el caso de apelar al único medio que ofrece alguna probabilidad de salvar la vida del paciente, esto es, de intentar la reduccion.

Séame lícito, antes de terminar, exponer á la ilustrada consideracion de mis compañeros dos de los fenómenos observados en el caso presente, por si alguno encuentra la satisfactoria explicacion de ellos, que yo no he podido encontrar. Uno es la rigidez tetánica de los músculos elevadores de la mandíbula, ocasionando el trismo. Sabido es de todos que este grupo se compone de los músculos masetero, temporal, pterigoideo interno y pterigoideo externo, que más bien está encargado de dos movimientos de lateralidad de la mandíbula, así como que los filetes nerviosos que se distribuyen por estos músculos proceden de los pares craneales facial y maxilar inferior (rama motora). Hallándose estos nervios y su origen por encima del punto de compresion, ¿á qué causa era debido el fenómeno, y por qué desapareció casi instantáneamente despues de reducida la luxacion? Otro tanto puede decirse de la parálisis de los elevadores de los párpados, cuya inervacion procede del tercer par craneal, ó sea del motor ocular comun.

LDO. DIONISIO SANCHEZ DOMINGUEZ.

Gata, Agosto de 1882.

criben cataplasmas emolientes para favorecer la caída de la escara.

» *Día 13.* — La escara se ha desprendido y deja en pos de sí una ulceración de buen carácter, que se la trata con lociones de alcohol alternando con una solución fenicada, y se la cura con bálsamo samaritano fenicado.

» *Día 15.* — La ulceración tiende á hacerse atónica y se aviva su superficie con cauterizaciones de nitrato argéntico, con cuyo tratamiento, unido al anterior, se logró la cicatrización completa. »

II

Numerosos son los medios que á nuestra disposición tenemos para desembarazarnos de los oxiuros vermiculares que tanto suelen molestar á los niños. Entre ellos se cuentan las lavativas de agua de cal (de 100 á 200 gramos) durante cinco ó seis días, añadiéndolas en caso de necesidad — según aconseja el Sr. West — un poco de percloruro de hierro (de 5 á 8 gramos). También son útiles las lavativas de agua muy cargada de azúcar ó de hollín (25 gramos para 200 de agua).

Pero en concepto del Sr. Archambault son preferibles los preparados mercuriales; por ejemplo, el supositorio siguiente:

Ungüento napolitano.	0,05 gramos.
Manteca de cacao.	c. s.

durante cinco ó seis días.

O bien las soluciones siguientes:

1. ^a {	Sublimado corrosivo.	0,02 gramos.
	Agua.	100,00 —
2. ^a {	Bi-ioduro de mercurio	0,01 gramos
	Ioduro de potasio.	0,10 —
	Agua.	100,00 —

cada dos días.

Puede administrarse también el semen contra ó la santonina (0,20 á 0,40 gramos). Bueno es advertir, sin embargo, que la curación no es fácil. Las lavativas no llegan á bastante altura, pues los oxiuros pueden residir más arriba de la Siliaca, y si las lavativas son más grandes se devuelven casi inmediatamente. Pueden, no obstante, introducirse más por medio de una sonda colocada en el recto.

Podemos proceder de distinto modo administrando el medicamento por la boca y por el ano á la vez. Por ejemplo, al mismo tiempo que se da una lavativa de santonina, se administra esta sustancia por la boca á la dosis de 0,15 á 0,20 gramos durante tres ó cuatro días. Asociando á esto los calomelanos, es casi seguro el éxito.

III

Los Sres. Heckel, Mourson y Schlagdenhauffen han estudiado de un modo particular en los animales y en el hombre la acción de las dos principales sustancias, *globularina* y *globularetina*, que entran en la composición de las globularias, plantas justamente apreciadas en la medicina popular como antiperiódicas y purgantes.

Según las observaciones de dichos señores, no es dudoso que la reputación de toxicidad que hizo á los antiguos dar á la globularia el nombre de *frutex terribilis*, se debe enteramente á la acción de la globularina.

Resina de globularia. (Globularetina = $C^9 H^6 O$). — Es el principio purgante de la planta, pero su acción es menos viva que el cocimiento de las hojas de globularia que la han suministrado; lo cual depende, sin duda, de su asociación en este último caso á la *mannita*, que obra sinérgicamente con ella. Su acción sobre la economía es doble: la una obra muy activamente sobre el riñón (acción propia, en parte, de

todas las resinas) y la otra sobre el intestino. Disuelta á favor de los álcalis antes de su ingestión, es más rápida su acción purgante. Las cámaras son biliosas y sin albúmina, pero siempre tardías, lo cual las aproxima á los efectos del *ácido crisofánico* y de la *aloína*.

Las dosis pueden variar de 0,125 gramos á 1 gramo, según los temperamentos; la acción purgante va acompañada siempre de cólicos y de ligeros borborismos. A dosis un poco altas produce á veces dolores epigástricos é intestinales con síntomas de congestión del recto; pero la acción purgante es entonces más rápida. La acción sobre los riñones se revela por una congestión que se acompaña de diuresis abundante, y sobre todo de *mayor excreción de materiales sólidos*. La eliminación de la orina se verifica á fuertes dosis, con dolores sordos y muy penosos en el riñón.

La globularetina se obtiene muy difícilmente pura; á pesar de los mayores cuidados en su preparación, va siempre acompañada de un principio volátil mal determinado aún, que tiene acción diurética. En suma, á las dosis convenientes es un expoliador enérgico.

La acción de la *mannita* y del *ácido cinnámico*, que dichos señores han descubierto en la globularia, es bien conocida; la primera va unida á la globularetina, y el segundo á la globularina para comunicarles gran parte de sus propiedades purgantes y antiperiódicas.

IV

En estos últimos tiempos — dice el Sr. Vulpian en una comunicación que ha dirigido á la Academia de Medicina de París — la fiebre tifoidea se ha cebado en la población parisiense, y hemos tenido numerosos tifoideos en el hospital. Según las ideas aceptadas por la generalidad, el veneno tífico penetra por las vías digestivas y se acumula en la parte inferior del intestino delgado, donde hay que buscarle para destruirle ó aniquilarle haciendo tomar al enfermo una sustancia antiséptica *poco soluble*, susceptible de llegar hasta esa porción del intestino.

Teniendo esto en cuenta, ha ensayado el Sr. Vulpian diversos medicamentos:

1.^o El *iodoformo* no ha dado resultados; no impide la putrefacción.

2.^o El *salicilato de bismuto*, ó al menos el producto que se vende con este nombre en las farmacias, es una sustancia mal definida, que contiene quizá salicilato de bismuto, pero con seguridad también otras muchas sustancias, como el ácido salicílico libre, compuestos de bismuto, etc. Es un cuerpo muy antiséptico que obra al cabo de dos ó tres horas sobre los vibriones de la fermentación.

Los resultados que al Sr. Vulpian ha dado, aunque no del todo satisfactorios, no han sido, sin embargo, nulos. A la dosis de 8, 10 y 12 gramos diarios desinfecta las deposiciones, rebaja la temperatura, y también la disnea y las hemorragias nasales é intestinales.

Los enfermos soportan bien el *ácido bórico* á la dosis de 12 gramos diarios administrado en la limonada tártrica; pero los efectos han sido nulos.

Se ha administrado el *ácido salicílico* progresivamente á la dosis de 6 á 7 gramos diarios mezclado con el fosfato de cal, y luego puro en pan ázimo á pequeñas dosis de 25 centigramos. Los enfermos lo soportaron á la dosis de 7 gramos durante 15 días: en los jóvenes se presentaron síntomas del salicilismo cerebral revelado por el delirio, que cesaba en cuanto se interrumpía la administración del medicamento. Hubo también albuminuria, mas ésta se presenta también en la fiebre tifoidea 7 veces de cada 10, y cesó á pesar de continuar administrando el medicamento.

Los efectos terapéuticos fueron más claros, pues á las 36 ó 48 horas se obtuvo un descenso de temperatura de 3°, hasta el extremo de que ésta descendió de 40 á 37, que es lo mismo que se obtuvo con el ácido fénico y el fenato de sosa. Al mismo tiempo mejoraba el estado general, disminuía la postracion y podían hablar los enfermos. Además este descenso de temperatura era constante y persistente, y duraba 24 ó 36 horas despues de la interrupcion del medicamento.

Los pocos enfermos así tratados (unos 15 próximamente) y el genio benigno de la epidemia, no permiten sacar una conclusion seria respecto á la accion que ha podido tener este tratamiento sobre la disminucion de la cifra de mortalidad ó sobre la duracion de la enfermedad. Es probable que la fiebre tifoidea, como la viruela, una vez implantada en la economía, tenga una evolucion fatal. Pero si no se puede curar podemos atacar al ménos algunos de los principales síntomas y aliviar á los enfermos, lo cual es muy importante. Quizá pudiera tambien emplearse el ácido salicílico en las bebidas como profiláctico, en algunas circunstancias especiales, cuando se trata, por ejemplo, de preservar del contagio un cuerpo de ejército en el que se ha desarrollado la fiebre tifoidea.

V

En un periódico aleman encontramos los siguientes medios para reconocer la presencia del plomo, de la plata y del mercurio en el organismo humano

1.º El reactivo más sensible del plomo es el ácido sulfhídrico en una solucion alcalina; por medio de esta reaccion se descubre la presencia del plomo en una solucion que no contenga más que 0,01 miligramo por 100 centímetros cúbicos.

2.º Para separar completamente el plomo de los líquidos y de los tejidos, es necesario destruir previamente las sustancias orgánicas.

3.º De las soluciones plumbíferas obtenidas despues de la destruccion de las sustancias orgánicas, puede separarse el plomo por la electrolisis y por el ácido sulfhídrico.

4.º El medio propuesto por los Sres. Mayencon y Bergeret de precipitar el plomo por el platino empleando un elemento compuesto de platino y de aluminio, no da una separacion completa del plomo; de una solucion que contenga un miligramo de nitrato de plomo por 180 c. c., se obtiene sólo 20 por 100 del plomo en solucion.

5.º La separacion del plomo de los líquidos animales sobre una hoja de cobre segun el procedimiento de Reinsch, sólo da resultados cuando el líquido contiene 0,625 de plomo por 50 c. c.

6.º Despues de la administracion de sales de plomo absorbidas por el organismo, se descubre el plomo en la orina y en todos los órganos; si el plomo se ha administrado á pequeñas dosis (3 ó 4 miligramos) á los conejos, no se descubre en las orinas sino pasado el primer día, pues la mayor parte se deposita en los órganos. Al cabo de 4 ó 5 días se encuentran vestigios en la sangre, y mayores cantidades en el corazon, pulmones, riñones, cerebro y huesos.

7.º El ácido clorhídrico es el reactivo más sensible para reconocer la plata en las soluciones acuosas puras; en un líquido que contenga de 0,5 á 0,25 gramos de nitrato de plata por 100 c. c. de agua, el ácido clorhídrico da un precipitado todavía reconocible. En las soluciones que contienen sales y sustancias orgánicas, la separacion es incompleta.

8.º De la orina y de los líquidos orgánicos animales se separa la plata más completamente haciéndola enrojecer

al fuego con la sosa y el ácido nítrico; para reconocerla se trata el residuo por el agua, se disuelve por el ácido nítrico, se filtra y evapora, se redisuelve en el agua y se trata por el ácido clorhídrico.

9.º La separacion de la plata sobre una hoja de cobre es aplicable cuando la solucion, ligeramente ácida, contiene un miligramo de nitrato de plata por cada 50 c. c. de orina.

10. Por el zinc en polvo, aún despues de la destruccion de las sustancias orgánicas, no se separan sino incompletamente pequeñas cantidades de plata de las orinas.

11. La separacion de la plata por la electrolisis no da en las soluciones salinas para pequeñas cantidades de plata sino próximamente la mitad de la cantidad que existe.

12. En la orina de un conejo al que se hayan inyectado debajo de la piel 18 miligramos de nitrato de plata, se descubre ésta por el método descrito en la conclusion octava, y se encuentra tambien en el hígado y en las orinas despues de la inyeccion de 18 miligramos de nitrato de plata, á los ocho días.

13. El método que permite reconocer la más pequeña cantidad de mercurio contenida en la orina y en los órganos, es la destilacion con el vapor de agua segun Mayer. Por este procedimiento puede reconocerse con claridad un miligramo de cloruro mercúrico en un litro de orina.

14. Más cómodo, pero ménos sensible que el método Mayer, es la electrolisis segun el procedimiento de Schneider. Deja reconocer fácilmente miligramo 0,1 Hg Cl en 100 c. c. de orina.

15. El procedimiento de Fürbringer conviene para el exámen de grandes cantidades de líquidos; se reconoce, despues de la destruccion de las materias orgánicas, miligramos 0,2 Hg Cl en 100 c. c. de orina.

16. El método de Mayencon y Bergeret no deja descubrir claramente el mercurio sino despues de la destruccion de las sustancias orgánicas.

17. La separacion del mercurio segun el procedimiento de Ludwig y el segundo procedimiento de Mayer, presenta grandes dificultades de ejecucion y da resultados más inciertos que los procedimientos indicados en los núms. 13, 14 y 15.

18. Despues de la inyeccion subcutánea de sublimado (3 ó 4 miligramos diarios) durante cinco días en los conejos, se descubre el mercurio en la orina, el hígado, el cerebro, el corazon, los pulmones, los músculos y los huesos. La cantidad mayor en estas circunstancias se deposita en el corazon y los pulmones, el hígado y los músculos, y es mucho menor la que se deposita en el cerebro y los huesos. Siempre pasa una corta cantidad á la orina.

DR. RAMON SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REAL ÓRDEN

Por el Gobierno civil de la provincia de Madrid se ha tramitado á los Subdelegados de Farmacia de esta capital la real orden siguiente:

« Por la Direccion general de Beneficencia y Sanidad se ha comunicado á este Gobierno, con fecha 27 de Julio último, la real orden siguiente:

« Excmo. señor: Por real orden de esta fecha, dice el excelentísimo señor ministro de la Gobernacion á esta Direccion general lo siguiente:

»Dada cuenta á S. M. del expediente instruido en este ministerio en solicitud de que se aclaren las Ordenanzas de Farmacia en lo que corresponde á las visitas de inspeccion giradas por los Subdelegados en los casos de simple traslacion á otro punto dentro del mismo distrito;

»Visto el informe del Real Consejo de Sanidad, vistos los arts. 5.º y 42 de las Ordenanzas de Farmacia y la real orden de 29 de Setiembre de 1879;

»Considerando que aunque las referidas Ordenanzas no hablan del caso á que se refiere la instancia de D. Vicente Castellanos y Sanchez, el espíritu del art. 5.º, así como todo lo preceptuado en las mismas, demuestran que la visita exigida por aquel artículo y el 42 debe practicarse en los casos de cambio de habitacion aún dentro del mismo distrito, pero limitándola á la inspeccion del nuevo local, conforme dispone la real orden citada;

»Considerando que un establecimiento cualquiera no debe satisfacer por un mismo concepto dos gravámenes iguales, y que, por otra parte, aunque á los farmacéuticos no se les debe perjudicar en sus intereses, tampoco debe obligarse á desempeñar ciertos servicios gratuitamente, y á que sufran además, de su peculio particular, los gastos de viaje que necesariamente habrán de hacer cuando recorran una distancia más ó ménos larga para practicar las visitas de inspeccion,

»El Rey (q. D. g.), de conformidad con lo propuesto por V. S. y por lo consultado por el Real Consejo de Sanidad, se ha servido disponer:

»1.º Que la botica que se halle establecida en el pueblo de residencia del Subdelegado y se traslade á otro punto de la misma localidad, deberá quedar sujeta á la visita de que habla el art. 42 de las Ordenanzas, pero limitada á la inspeccion del local, y practicandola sólo el Subdelegado, sin devengar por este servicio honorarios de ninguna clase;

»Y 2.º Que cuando al cambiar de local una botica se establezca en otro pueblo distinto del en que habita el Subdelegado, percibirá éste, como indemnizacion de los gastos de viaje ocasionados con motivo de las visitas, una peseta por cada kilómetro que diste de su residencia la farmacia visitada, y cuyo importe abonará el farmacéutico.

»De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demas efectos.»

»Lo que de la expresada real orden traslado á V. E. para iguales fines.

Lo que trascribo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 4 de Agosto de 1882. — P. D. — Sigue la firma. — Señor Subdelegado de Farmacia del distrito de...

Direccion general de Beneficencia y Sanidad

CIRCULAR

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion, por real orden de esta fecha, me dice lo siguiente:

«Ilmo. Sr.: En vista de algunas reclamaciones para que sean aplicadas con igualdad en todos los puertos y lazaretos las disposiciones cuarentenarias, y teniendo en cuenta que la diversa manera con que son interpretadas en algunos de aquéllos, en virtud de órdenes especiales, no sólo no es justo sino que no garantiza la conservacion de la salud pública, redundando en perjuicio de los intereses sanitarios y comerciales; S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido ordenar se manifieste á V. I. que la real orden de 24 de Marzo de 1874 y orden de 6 de Agosto de 1873 se hallan en todo su vigor, y

deben practicarse sus disposiciones en todo los puertos y lazaretos sin excepcion ni restriccion alguna, y por tanto que los buques de hierro con trasporte de pasajeros, correspondencia y géneros coloniales que saliendo de las Antillas, Seno Mejicano, La Guaira y Costa Firme desde 1.º de Mayo hasta 30 de Setiembre lleguen á nuestros puertos en buenas condiciones higiénicas y sin accidente sospechoso á bordo, pueden desembarcar los pasajeros al mismo tiempo y con iguales precauciones que la correspondencia pública, sometiendo el buque, tripulacion carga y equipaje de los pasajeros á los siete días de cuarentena en lazareto sucio que dispone el artículo 32 de la vigente ley de Sanidad; entendiéndose que la desinfeccion de pasajeros ha de hacerse en armonía con lo ordenado en la disposicion 5.ª de la real orden de 18 de Setiembre de 1879, es decir, entregando cada uno de aquéllos una muda limpia completa á los expurgadores, que deberán colocarlas convenientemente en un almacen de fumigacion y exponerlas á la accion de los gases durante un cuarto de bora. Terminada esta operacion serán entregadas á los respectivos interesados, y éstos, despues de un baño ó lavadura general, se pondrán la ropa limpia fumigada, entregando la otra á los expurgadores para su desinfeccion con el resto del equipaje.

»De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes.»

Lo traslado á V. S. para su cumplimiento y demas efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 24 de Agosto de 1882. — El Director general, Pedro A. Torres. — Sr. Gobernador de la provincia marítima de....

VARIEDADES

ALGO DE GINEBRA

La carta ginebrina de nuestro muy querido amigo el Dr. Castelo, escrita el día 1.º del corriente, habrá servido á nuestros lectores como de encurtido bastante sabroso para poner con su vinagrillo en alarma á los estómagos, despertando un vivo apetito que lamentamos no satisfacer. Ni nuestro ilustrado colaborador ha podido tener rato de sosiego para informarnos de lo ocurrido en los seis días que ha durado el Congreso, ni por otra vía hemos topado aún con noticias de importancia que referir.

Los que se levantan poco despues que Febo para no darse punto de reposo en todo el día, ocupados, ora en visitar establecimientos y curiosidades, ora en acudir á las sesiones generales y las de seccion, ya en adornar sus personas vistiendo el frac tradicional y la clásica corbata blanca, para acudir presurosos á teatros y *soirées*, sin mengua del prestigio y buen nombre de su honrada tierra, ántes procurando distinguirse por lo atentos y afectuosos; los que se ven comprometidos, hasta por cortesía, á hacer excursiones por lagos y montañas, por valles y cerros, cuando no sea por mar, demostrando de esta suerte que es la mejor y más elevada higiene aquella que aprovecha y solaza á sus especiales y cariñosos cultivadores, necesario es reconocer que harto hacen bebiendo á grandes tragos amplios porrones del agua salutífera que alumbra el manantial de la ciencia, no sin ayuntarla amigablemente con el alegrillo y gustoso Champagne y con el exquisito moka, que acuden á remojar succulentos manjares, de cierto insolubles para la malhadada peptona Chapoteau, á quien Dios confunda.

No es posible, en circunstancias tales, hacer más que

andar para todo de prisa y corriendo, hacer visitas, acudir á las reuniones y citas, tomar parte en banquetes, que así tendrán de higiénicos como de morales y religiosos los jolgorios de aquellos clérigos que el día del santo patron de un pueblo acuden en sendos jamelgos á vaciar las botellas y desocupar la despensa del pobre párroco, sin advertir que le dejan temblando y forzado á *faire maigre* todo el resto del año. No es hacer poco si logran hacer bien la digestion y volver á sus casas sin renegar de la casquivana hija de Esculapio.

Limitémonos, ya que es preciso, á decir que el lunes 4 de Setiembre, á las dos de su tarde, acudieron al Aula — que es el más vasto salon de la Universidad, adornado con las banderas de los cantones, escudos y banderines de las ciudades en que se celebraron los anteriores Congresos higiénicos — buen golpe de los miembros inscritos, que llegarían á 300, y que se hallaban repletas las tribunas de lucido público, abundando en ellas sin duda el bello sexo, espléndido adorno y excitante aroma aún para los más endeble y decaídos espíritus.

Era presidente provisional el Dr. Lombard, cuya fama, á carecer de otros méritos, hubiera bastado á extender por el mundo de la ciencia su excelente *Tra-tado de Climatología*, y fué mantenido en aquel honroso puesto con los otros individuos de la Comision organizadora.

Seguidamente se concedió la palabra á M. Schenk, delegado del Consejo federal, quien saludó á los señores del Congreso de Higiene, recordando que Suiza ha sido desde algunos años sitio de muchos Congresos internacionales, acaso por la conviccion de que en aquel país se hallan campeones formales de las causas generosas—lo cual no quita, añadimos nosotros—para que ayude tambien su situacion geográfica al resultado. Confesó que todavía falta allí mucho que aprender en punto á policía sanitaria pública y privada, añadiendo: «Todavía hay muchas preocupaciones que combatir, y es necesario que cada uno contribuya á difundir las luces. Logre este Congreso llevar su piedra al edificio del progreso general, y muy bien venidos seais al suelo helvético.»

A este discurso siguieron uno de M. Héndier, presidente y delegado del Consejo de Estado, y otro de M. Le Cointe, de los cuales bien podemos hacer gracia á nuestros lectores.

Siguió otro extenso discurso del presidente Dr. Lombard, que, no obstante sus 75 años, pronunció con viveza y entusiasmo; cuyo discurso, principalmente dirigido á enumerar las reformas higiénicas realizadas en Ginebra, ofreció no escaso interes y fué calurosamente plaudido.

Luégo el Sr. Pachiotti, presidente que fué del anterior Congreso celebrado en Turin, pronunció un brillante discurso, dirigido á entregar oficialmente al doctor Lombard lo que llamó él la antorcha de la presidencia. «No pudiera, dijo, ponerla en manos más autorizadas que en las de un hombre que representa, en realidad, la higiene viva, activa, intelectual, física y moral, teórica y práctica.»

Los informes de M. Dunat, relativos á la organizacion del Congreso, y de M. Fauvel sobre el concurso abierto en Turin para conceder un premio á la mejor obra sobre la higiene de los campos, y algunas palabras de gratitud pronunciadas por delegados extranjeros, pusieron remate á la primera sesion.

A esto se reduce lo que sustancialmente podemos hasta ahora decir tocante á la inauguracion del Congreso.

Pero, en verdad sea dicho, ademas de saber cómo empezó esta reunion celebrada hogaño por los higienistas, tenemos alguna noticia de cómo ha acabado,

aunque de puro repetido y viejo sabe todo el mundo cómo terminan semejantes asambleas científicas: se acordó que el siguiente Congreso ha de celebrarse en El Haya (Países Bajos), y para fin de fiesta hubo el consuetudinario banquete de despedida, en el cual no se echó de ménos el buen humor, que tan poderoso influjo ejerce en la salud y tanto ayuda á prolongar la vida.

Recréense los lectores leyendo el *menu* de este salutifero banquete:

Consommé *hygiénique*.

Saumon du Rhin, *sauce hippocratique*

Roasbeef garni à l'*Internationale*.

Poularde à la *Pasteur*.

Galantine de dinde truffée à la *philantropique*.

Petits pois *eupeptiques*.

Salade *aseptique*.

Pudding *de santé*.

Fromage *humanitaire*.

Gâteau de *Paix*.

Sabemos ya algo del principio y del fin de este Congreso higiénico... Pronto sabremos lo de más interes humanitario y científico que se comprende entre ambos, y quizá podamos añadir algunos otros curiosos detalles de esos que bien pueden llamarse *de adorno*...

R. V.

EXPEDICION BALNEARIA

(Continuacion) (1)

BETELU

Hasta la carretera que conduce desde la estacion de Tolosa al establecimiento, comienza ofreciendo al viajero vistas con que distraer el fastidio que pudiera sentir durante las dos horas que se tardan en salvar la distancia que hay entre ambos puntos. El coche diligencia atraviesa por la antigua capital foral — que cualquiera consideraría reducida á la triste condicion de una majestad que anda de capa caída y sin pelo, como otra Pisa ó Venecia, si creyera las cuantas que con tono plañidero refieren sus habitantes, cuando en realidad es una poblacion de considerable vida industrial — y despues, tomando la carretera de Navarra, corre sin parar por una serie de pintorescas cañadas, más ó ménos abiertas, donde se presentan muy característicos los rasgos paisajistas de estas comarcas.

Las montañas vestidas de castaños, nogales y robles; los campos de maíz trepando por las faldas como si quisieran ganar las alturas; los caseríos con sus matices grises, sus anchos aleros, sus robustas balconadas de madera ó de caprichosos trabajos de forja, y sus cercos con sillares de un amarillo sucio; un riachuelo, el Arajes, que camina lentamente por el fondo de la cañada, siempre junto á la carretera, retorciéndose en torno de las peñas, á las cuales corona de espuma, y pasando por debajo de esos puentes llamados del diablo, oscuros, con su lomo muy alzado y su ojazo rústico adornado con tapices y colgaduras de yedra.

Se atraviesa el pueblo de Atallo, y las cañadas se hacen más sombrías; los montes son cretáceos, con inmensas calvas donde la vegetacion falta y la peña asoma su plumiza superficie; elevados, próximos los de un lado á los de otro, haciendo angostas y tortuosas las gargantas; callejones, en fin, semi-dan-

(1) Véase el número anterior.

tescos, por donde se camina largo tiempo, hasta que ya en tierra de Navarra, y cerca de Arriba, vuelven á cambiar de aspecto los montes, se abren las gargantas y asoman algunos indicios de valle con sus maizales, sus elevados chopos y sus rastreantes hortalizas. Poco despues aparece el pueblo de Betelu, y más allá el establecimiento.

Llegamos á la hora de las pulverizaciones, y nuestra primera visita fué á este departamento. Su animación y el considerable número de pulverizadores colocados en derredor de la extensa sala, revelaban la especialización más acreditada de estas aguas. Hay veintiun pulverizadores, y para el año próximo habrá cuarenta; y digo para el año próximo, porque ya desde el primer momento el amable y obsequioso director facultativo, Dr. Casulleras, nos advirtió que hay grandes proyectos para reformar en seguida este establecimiento. Se prometen cubrir el río y construir sobre él un parterre. Hacer un nuevo cuerpo de edificio, grande, con magnífica galería cubierta de cristales, habitaciones de lujo, cocina... y enfrente levantar otra construcción para casino, salón de recreo... en fin, una serie de reformas con destino á las cuales ha tomado ya una compañía catalana, en unión con los dueños actuales, casi todas las acciones necesarias para cubrir el capital presupuestado, que es de unos 80,000 duros.

Sin embargo, Betelu, aún siendo como es hoy, resulta aceptable: hay comodidades y regular instalación balnearia é hidroterápica. Su mesa es de lo más notable que hemos visto. Goza de favor merecido, y tiene una concurrencia parecida á la de Sobron, aunque, en general, mucho más distinguida.

Posee dos manantiales que vierten juntos unos 6,800 litros por hora. Uno de ellos, el de Dama-Iturri, es de agua clorurada-bicarbonatada — abundantísima en el país — provista de gran cantidad de sustancias orgánicas y que surte efectos parecidos á los de las aguas de Sobron, pues sus principales bondades las manifiesta contra las afecciones del estómago, cálculos hepáticos y arenillas nefríticas. El otro manantial, el de Iturri-Santu, es muy abundante en sulfurado sódica de la provincia, y se emplea con grandes resultados contra todos los catarros de las mucosas, principalmente cuando reconocen un origen herpético.

GAVIRIA

Gaviria es un establecimiento incipiente, situado á muy poca distancia del anterior, que hace cuatro años era conocido y reputado sólo entre la gente de la provincia, y que ahora comienza á serlo en España.

Su dueño, uno de los propagandistas más idóneos y despreocupados de la clase farmacéutica española, el Sr. Fernández Izquierdo, director del periódico *Los Avisos*, se encarga de esta obra, y sabe llevarla á cabo en unión del ilustrado y apreciable médico-director, D. Fortunato Escribano.

En justicia, debe pedirse muy poco á dicho establecimiento; su propietario le compró hace cuatro años, y sin embargo de haber trascurrido escaso tiempo, ha hecho allí mejoras de consideración, que prueban los buenos propósitos que le animan. El Sr. Fernández Izquierdo es un afortunado farmacéutico que sabe ser desprendido, y con esta cualidad puede ganar mucho, y seguramente ganará su establecimiento, al cual favorece ya una concurrencia que, aunque modesta, va aumentando sin cesar cada año, en términos de que en la temporada actual llegarán á 400 los bañistas, que hace cuatro escasamente se aproximaban á 200.

En el año pasado se inauguró el pabellon nuevo, espacioso edificio cuadrilátero, donde se hallan las

habitaciones de primera, el comedor, la administración, el salón... etc. Es una construcción digna, alegre, en la que denotan un marcado sello de cultura sus aparatos eléctricos, sus elegantes tubos acústicos, su grande avisador de aire comprimido y otros detalles semejantes destinados á mejorar el servicio. Una galería con cubierta de cristales une esta construcción á las antiguas, que se resienten de su vejez, y las cuales desaparecerán ántes de pocos años para ser reemplazadas por otras construcciones más agradables que el Sr. Izquierdo, animado de un buen espíritu reformador, se promete continuar levantando.

La sala de pulverizaciones, provista de siete aparatos, el balneario y la instalación hidroterápica, responden cumplidamente á la importancia que aún tiene el edificio, y á lo que el público puede exigir, habida cuenta de la económica que es allí la estancia, la cual resulta 26 rs. para los de primera, 18 para los de segunda, y 14 para los de tercera, advirtiendo que la mesa presenta un servicio abundante y aceptable.

Dos manantiales tiene el establecimiento que suministran por hora 900 litros de un agua sulfurosa cálcica fría, que se usa con excelentes resultados para combatir efectos herpéticos y escrofulosos.

En resumen: Gaviria es un establecimiento muy reformado, y que ha de ganar considerablemente todavía si su propietario sigue dispensándole los cuidados que hasta aquí. En la cañada que la propiedad ocupa no es grande la ampliación que se le puede dar, pero la falta de ciertos accesorios que se observan en otros establecimientos, pueden suplirla allí las excelencias de aquel clima, suave, benigno, y de aquella comarca, hermosa y provista de paseos naturales agradables.

Algunos clientes que he enviado á este establecimiento se han retirado satisfechos y aliviados, y ésta es la mejor garantía de bondad para mí.

Cerca de él, separado por un breve trecho de carretera, está el de

ORMAIZTEGUI

Hállase en un delicioso valle de la provincia de Guipúzcoa, y es un establecimiento que, aún siendo de modestas pretensiones, le conocen cuantos viajeros han cruzado de día la línea del Norte, porque todos le han dirigido miradas de cariñosa sorpresa al pasar el justamente renombrado viaducto de igual nombre, uno de los más atrevidos y hermosos que tienen las líneas férreas de España.

El valle es de dulce y risueño aspecto; suaves colinas, por cuyas cimas corre graciosa y elegante la línea curva, le rodean á bien proporcionada distancia; allá, sobre la cumbre de una de ellas, se divisa la oscura iglesia y torre de Gaviria, con un grupito de casas á sus piés; por todas partes se observa una vegetación pintada de verdes medios, y un alfombrado tan entero que cubre por completo la tierra. Punto es éste donde la naturaleza parece brindar con los goces más apacibles del valle, y donde la calma del cuadro, la pureza del ambiente y la suavidad del terreno conspiran á formar un plácido concierto que se saborea y no se describe.

Sólo, y para más agradable contraste sin duda, rompe la armonía de la naturaleza un aditamento colocado por el inmenso poder del hombre: el hermoso viaducto de Ormaiztegui, que desde la cumbre de una colina atraviesa el valle, esbelto, valiente, montado sobre cuatro pilares robustísimos, uno de los cuales, de 35 metros de elevación, lleva en su base la maldita picadura de algunos barrenos, con los que una partida quiso hacerle volar en la última guerra civil, y despues de haber salvado una distan-

cia de 308 metros, se pierde en la brecha de la colina opuesta. Esta magnífica armazón que rompe el suave tono del verde ambiente con el rojo sucio de su herumbroso material, profana de igual modo y por intervalos el misterioso silencio del valle con el estrépito horrisono de los trenes que le cruzan, proporcionando sin cesar un espectáculo encantador á los bañistas.

El cuadro merece describirse: es la distracción continua de la gente.

En medio del profundo reposo que allí existe surge un rumor lejano, leve, tenuísimo, que se transforma bruscamente, pero muy de pronto, en un ruido inmenso, trepidante, oscuro, horrisono, que llena el valle con su magnitud y le deja en una especie de estupor mortal; por lo alto del viaducto asoma entonces el monstruo de hierro, orgulloso, bravucon, con su chimenea escupiendo al aire bocanadas de vapor, y sus válvulas y pito en escandalosa gritería; avanza fiero y gallardo por la airosa línea, cruza sereno el abismo, la armazón vibra, los bañistas corren bulliciosos al pié del viaducto, y miran á lo alto; á las ventanas de los vagones asoman multitud de cabecitas que miran al valle, situado en el abismo; se oyen leves gritos de saludo; flotan en el aire algunos pañuelos; amigos y conocidos dejan caer tarjetas ó papeles que bajan columpiándose por el aire; la vista y el oído siguen todo esto con emoción, y... ¡zas! de pronto otra vez ni el tren ni el rumor se perciben: todo ha desaparecido, con la misma rapidez que apareció, en una revuelta que tiene la línea al salir del viaducto. Unos momentos de espera, y otra vez se siente, pero ya muy léjos, el leve rumor del tren que vuela por los campos en dirección á la Corte ó á la frontera francesa. Inevitablemente se estremece uno con escalofrío de emoción y sale á los labios un deseo: ¡Buen viaje!

El establecimiento agrada por su aspecto de *bourgeois* integérrimo y pulcro. Es una instalación de modestas pretensiones, pero que se impone por las simpatías que inspira; parece como la casa de un empleado de 20.000 reales, cuya mujer es un modelo de perfecciones domésticas. La limpieza y el aseo brillan tanto como donde más. Blancas están como el ampo de la nieve sus paredes recién enyesadas, y los cortinones de sus huecos, y limpio y bruñido el suelo; sus espejos dorados, sus guardamalletas de tela encarnada, sus sillas de rejilla, sus refulgentes consolas de caoba barnizada, el olor á decencia y aseo que todavía aromatiza el perfume de algunas labiadas del valle, todo consiente al más estirado personaje encontrarse bien allí. Hay lo necesario para la balneación y la hidroterapia; concurren más de 300 bañistas en la temporada, y tanto por la naturaleza de sus aguas, como por lo que se refiere á lo económico que sale la estancia, forma un digno compañero de los baños ántes descritos, ó de Gaviria.

EN VARIOS PUNTOS

Daría pruebas de ser sobrado indiferente á las manifestaciones del progreso, ó persona de malos gustos, quien abandonara á Tolosa sin visitar algunas de sus renombradas fábricas.

Ya queda dicho en otro artículo: los tolosanos se quejan, á todo el que quiere oírles, de la decadencia de su ciudad; la desaparición de aquella vida que unas pocas docenas de empleados pudieran arrojar de sí cuando Tolosa era la capital foral, y de aquel movimiento de la arriería y forasteros que la antigua carretera conservaba, en la que para todos era punto de descanso, traen sin consuelo á estas laboriosas gentes, que no paran su atención en que pierde poca cosa la ciudad que tiene grandes fuerzas industriales con la desaparición de un núcleo burocrático, man-

tenedor de esa vida pobre y concreta que entraña todo lo oficinesco, cuando en cambio crece el número de sus fábricas y la neblina del humo que de vez en cuando mancha el azul del cielo es mayor cada día porque aumentan de número las altas chimeneas que la forman, y cuando en la próxima estación del ferrocarril se registran partidas de embarque que suman de cinco á seis mil duros al mes, testimonio de una producción y exportación considerables y venereo de riqueza el más sólido, no ya para una población pequeña como ésta, sino hasta para una comarca mas crecida.

Tolosa es — ¡quién lo ignora! — una de las poblaciones proporcionalmente más fabriles; su especialidad es el papel, pero no es su única producción. El escaso vecindario que la ciudad tiene y que ha de ir aumentando seguramente, escucha sin cesar el retumblor de los grandes talleres, conmovidos por la enorme potencia del vapor, y lleva en su fisonomía y en su vestido el sello característico del obrero que dirige las complicadas maquinarias y se engrandece con la cultura que arroja de sí la notable concurrencia de los grandes centros productores, y el motivo de continua reflexión que supone uno de estos gigantescos organismos de hierro, que reparte sus órganos por vastísimos salones y arroja como producto de su función un lingote de hierro, un trozo de paño, un rollo de papel ó una boina.

Una boina he dicho, porque una de las fábricas más curiosas y ricas que tiene esta ciudad es la fábrica de boinas de D. Antonio Elósegui, la primera de España, según mis noticias, por su producción, por el número de sus operarios y la riqueza de su material elaborador. Tiene unos 200 obreros de ambos sexos, y hace hasta mil boinas diarias.

Es singularmente curioso el seguir las operaciones que sufre la lana desde que entra en el taller en vellones sucios, hasta que sale convertida en una elegante boina. En cualquier parte se ve salir el hierro dulce de lo hondo de un alto horno y correr por el suelo hecho un arroyo de fuego; á los grandes tornos arrancar en su majestuosa y tremenda marcha circular robustísimas virutas de bronce ó hierro; á la lechosa pasta de trapo convertirse en seguida en el más compacto papel... pero la fabricación de una boina es tarea que nosotros, los españoles, sólo en estas comarcas del Norte podemos curiosear.

Las cargas de lana se cuecen para desengrasarlas y se arrojan en un amplio canal circular, en donde cae un impetuoso chorro del río Oria, que las bate y lava; secadores excéntricos recogen la lana, se ponen en movimiento vertiginoso, la aprietan con la fuerza centrífuga á la pared y la exprimen el agua hasta dejar sólo una humedad, que desaparece en otros grandes secaderos, por donde pasan corrientes de aire tibio. Profundas tinas con líquidos de impregnación la reciben después y la tiñen de encarnado, azul ó negro. Más tarde entran en función las alborotadoras máquinas de limpiar, cardar é hilar. Los husos de hilo van luego á poder de las tejedoras, que en número de 66 ocupan una espaciosa sala, todas provistas de su maquineta y se teje la boina grande, inmensa, tres ó cuatro veces mayor del natural.

Hace poco, cada mujer tejía al día una boina; hoy, gracias á las máquinas, puede tejer de 20 á 30. Multitud de operarias se cuidan luego de cerrar, rematar y marcar las piezas, que pasan en seguida á los batanes, donde golpe tras golpe, y bañadas en un líquido caliente (una disolución de oleína y jabón), se quedan apretadas y tamañitas. Después de seca, la boina se carda nuevamente, se la afeita luego con la tundidora, por fin se la quitan con pinzas las motitas y películas sucias, y queda entregable.

Visitamos la fábrica de papel del amable Sr. Arza y compañía, grande, magnífica, que tiene centenares de operarios y arroja un producto excelente; después una instalación de incubadoras para el desarrollo artificial de pollos, acerca de la cual algunas consideraciones haría si no me lo vedase la falta de espacio. Esta es una industria naciente en nuestro país, que hasta ahora sólo ha producido fracasos, pero que es de esperar, con el tiempo y los perfeccionamientos subsiguientes, llegue a dar buenos resultados y se convierta en una explotación fecunda para muchas comarcas.

La Casa de Caridad, asistida por los dos médicos ilustrados, señores D. Ramon Azcúe y Waldo Castells, para la enfermería del hospital allí instalado, tiene un presupuesto de 12 á 14,000 duros anuales y no deja nada que desear, pues pueden formarse idea nuestros lectores de su bondad con decirles que, como la de Bilbao, tiene granja en su derredor; es decir, casa de campo con aves, ocho vacas, huerta extensa, un caserío en lo alto de una montaña inmediata para niños escrofulosos, departamento para enfermos contagiosos, etc. Este asilo, y el considerable número de escuelas que Tolosa tiene, dicen muchísimo en favor de su cultura.

DR. A. PULIDO.

(Se continuará.)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 706,95; mínima, 695,91; temperatura máxima, 32°; mínima, 8°. Vientos dominantes, NO., NE. y SO.

El carácter de los padecimientos reinantes ha variado mucho durante esta semana, aumentando también su número, aunque no su gravedad. Las formas catarrales de las inflamaciones de las partes altas del aparato respiratorio y los catarros superficiales leves de los gruesos bronquios, han sido muy comunes, así como las exacerbaciones subagudas de los estados catarrales de las vías urinarias. Los reumatismos musculares también se han presentado con alguna frecuencia, y las exacerbaciones subagudas de los articulares crónicos. Las amigdalitis, faringo-laringitis y corizas, han sido muy numerosos; disminuyen los afectos gastro-intestinales, las fiebres eruptivas y las neurósisis.

CRÓNICA

Plétora de togados. — El Sr. Moret, catedrático de la Universidad central, dijo ante los comerciantes de Vigo que era llegado el momento de que las familias pensasen en el número de abogados, médicos y farmacéuticos que salen todos los años de las Universidades españolas; que esa Universidad togada entraña muchas desilusiones para lo por venir, y que debemos establecer muchas escuelas de artes y oficios en beneficio de la misma juventud.

Predicaciones corrientes en la oposición, que luego, por desgracia, suelen olvidarse en el poder, prefiriendo a toda medida eficaz la populachería y demas halagos, que tan buen efecto producen en nuestros gobernantes.

Catedráticos interinos. — Ha sido aprobado por el ministerio de Fomento el cuadro de profesores interinos de la facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza, quedando constituido en la forma siguiente: Para la asignatura de Análisis matemática, primer curso, D. Pablo Cáceres; para la de Geometría, D. José Rodríguez Lacomme; para la de Análisis matemática, segundo curso, D. Juan Ranz Anton; para la de Geometría analítica, D. Mariano Novella; para la de Química general, química orgánica y prácticas de

química orgánica, D. Bruno Solano; para las de Mineralogía y Botánica, Zoología, Química inorgánica y prácticas de química inorgánica, D. Alberto Segovia; para las de Ampliación de física, Cosmografía y física del globo, y prácticas de ampliación de Física, D. José Muñoz; para la de Dibujo aplicado a las ciencias físico-químicas, D. Eduardo Palomar; ayudante, D. Enrique Uriós Grás.

Lo recomendamos. — Del 3 al 4 del próximo mes de Octubre darán principio los Sres. Sloker y Mariani, en el Instituto Biológico del Excmo. Sr. D. Rafael Martínez Molina, Atocha 433, á un nuevo repaso de preparación para la licenciatura.

El buen resultado obtenido en repasos anteriores por los alumnos que á ellos han asistido, nos autoriza á recomendarle á los que piensen licenciarse á principios del próximo año.

Dos folletos. — A la amabilidad del Dr. Guermonprez debemos dos ejemplares de cada uno de los siguientes folletos de que es autor: *Etude sur la réduction de la luxation du pouce en arrière au moyen des manœuvres de douceur*, y *Etude sur la depresion du crâne pendant la seconde enfance*. Agradecemos al Dr. Guermonprez su deferencia.

La fiebre tifoidea en París desde 1875 á 1882. — Acerca de este particular ha leído nuestro estimado y distinguido amigo el Dr. Pietra Santa, en la Academia de Medicina de París, un excelente trabajo, del cual resulta que la fiebre tifoidea aumenta siempre en París, pues que siendo las defunciones en 1865 el 4'90 por 100, ascienden al 4'60 en 1882, siendo mayor su frecuencia en los meses de Agosto y Noviembre.

Discutiendo la etiología de la enfermedad, rechaza el autor la teoría fecal como demasiado restrictiva, y admite la multiplicidad de las causas, diciendo que el veneno tífico, ó más bien el agente tifógeno, no es «un agente único, preformado, con atributos de causas exclusivas ó específicas.» En una palabra, el autor se adhiere, como parecía natural, por otra parte á la teoría francesa.

Otra defuncion. — La Parca no se cansa de hacer víctimas. A los nombres de Hüeter, Pidoux, Fiedreich y tantos otros borrados ya de la lista de los vivos, tenemos que agregar hoy, por desgracia, el del Sr. Woillez, tan conocido y apreciado por sus numerosos escritos sobre enfermedades torácicas y medios para descubrirlas. Ha muerto en París el 4 del corriente á los 74 años de edad.

El primer manicomio del mundo. — A creer lo que refiere un apreciable colega de Méjico, no sería Valencia la primera ciudad que fundó un manicomio, pues dice que en el siglo XVI (sin fijar el año) se creó uno en Méjico, sin tener en cuenta que el de Valencia se fundó á principios del siglo XV (año 1409). De todas suertes, oigamos lo que á este propósito dice el susodicho colega:

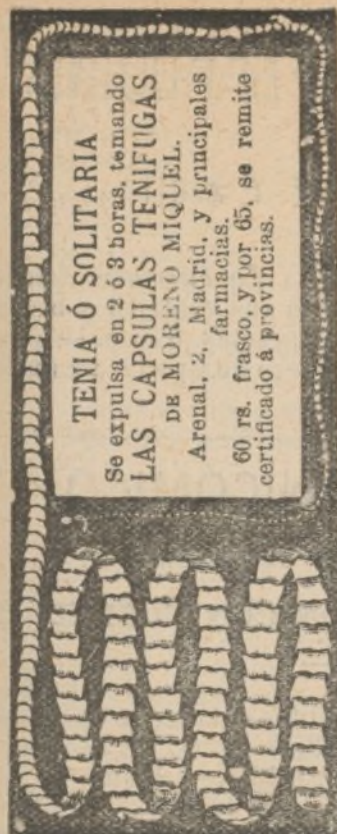
«Méjico es el primer pueblo del mundo que fundó por vez primera un hospital de locos. En el siglo XVI, durante la dominación española, un lego del convento de San Francisco de Méjico, llamado Fray Bernardino Alvarez, concibió ántes que nadie la idea de asilar á los pobres locos en una casa que apercó conforme á sus propios recursos y á los que pudo impetrar de la caridad pública. El primer hospital de locos del mundo estuvo fundado en una calle de esta ciudad, llamada entónces de la Celada, hoy calle de San Bernardo, casi en el mismo lugar en donde se levanta el templo de ese nombre.

»Hasta entónces, es decir, hasta el siglo XVI, y durante los primeros tiempos de la dominación española, los locos andaban sueltos por las calles, perseguidos por turbas de pilluelos que se divertían con ellos. Los furiosos eran emparedados, dejándoseles una pequeña claraboya por donde se les arrojaba el alimento, que rara vez tomaban, porque su vida se extinguía á poco entre inconcebibles tormentos. Fray Bernardino Alvarez concibió la idea de encerrar á esos entes desdichados, y procurar que la ciencia y la caridad los volviesen á la verdadera vida, á la vida de la razón, del sentimiento y de la inteligencia.

»Cábenos, pues, á los mejicanos, la alta honra de que hemos hecho mención, y desde ahora nosotros proponemos que la estatua del ilustrado lego figure en el patio principal del grande edificio que dentro de poco habrá de erigirse.»

Madrid: 1882. — Imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado a provincias.



FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 43—MADRID

PREPARADOS DE PEPTONA

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo

PEPTONA DE CARNE | **PEPTONA DE LECHE**
carne de vaca digerida artificialmente | leche de vaca digerida artificialmente

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación, úlceras gástricas, catarrros intestinales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutrición se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona. — Vino de Peptona y Hierro — Chocolate de Peptona. — Peptona de Carne concentrada

PREPARACION EXCLUSIVA EN ESTA FARMACIA

En Provincias: Alicante, D. José Soler; Barcelona, señores hijos de Vidal y Ribas; Bilbao, D. José Bengoa; Leon, D. Dámaso Merino; Oviedo, D. Eugenio Martínez; Palencia, D. Felipe de Sádaba y D. Joaquín Álvarez; Santander, D. José Vega; Valencia, D. Vicente E-plagues; Valladolid, D. Angel Bello; Vitoria, D. Bonifacio Ruiz Angulo; Zaragoza, señores Ríos hermanos, y principales farmacias de España.

CRUPINA DE DIOS

Evita el desarrollo del garrotillo y es de efectos tan instantáneos, que a la primera cucharada que toman los niños cesa la sofocación, y con algunas más la ronquera y la tos hueca y sorda con que empieza tal mortal padecimiento. Frasco, 44 reales. — De venta en Madrid, botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, y en Penaranda de Bracamonte, farmacia del autor, Isidoro de Dios.

HOSPITAL DE LA PRINCESA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

INSCRIPCION PARA EL EJERCICIO
— DE 1882 A 1883 —

Queda abierta en la Administración de dicho Hospital desde el día 1.º de Setiembre al 15 de Octubre.

No se admiten más que 25 inscritos, siendo preferidos los primeros que se presenten.

Para obtener la inscripción se necesita tener el título de doctor ó licenciado en Medicina o Cirugía.

Precio de la inscripción: 250 pesetas.

Los inscritos de un año se consideran como miembros perpetuos del Instituto, y no necesitan para los cursos sucesivos abonar nueva inscripción.

RESEÑA DEL PRIMER EJERCICIO

DEL

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

DEL

HOSPITAL DE LA PRINCESA

por el señor

DON FEDERICO RUBIO

y el excelentísimo señor

DON RAFAEL ARIZA Y ESPEJO

Precio: 3 pesetas.

En prensa, y aparecerá á primeros de Octubre próximo:

RESEÑA DEL SEGUNDO EJERCICIO

del

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

del

HOSPITAL DE LA PRINCESA

por el señor

DON FEDERICO RUBIO

el excelentísimo señor

DON RAFAEL ARIZA Y ESPEJO

y el señor

DON SERAFIN BUISSEN

Precio: 4 pesetas.

Pueden pedirse en las principales librerías, y en casa del autor, calle de Alcalá, 57.

Dichas obras están escritas en estilo llano, no fatigan la atención, y procuran extender el fruto obtenido por los asistentes ó los demás profesores, pudiendo servir como auxiliares prácticos.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

EN EL TRATAMIENTO

de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

de

FOSFATO MONO-CÁLCICO

QUÍMICAMENTE PURO

El Jarabe Osteógeno Genové, por su composición, es un verdadero tónico, digestivo y estomáquico, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo á los enfermos; está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud, y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

De este Jarabe puede tomarse, antes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Venta al pormayor y menor en la Botica Hispano-Americana de GENOVÉ, Rambla del Centro, núm. 3 (frente al Liceo), Barcelona.

Precio: 3 pesetas frasco en Barcelona. 3,50 en Madrid, farmacia de la señora viuda de Somolinos, Infantas, 26; Moreno Miquel, Arenal, 2; Castellon de la Plana, farmacia de Ribés.

Pídase este producto en las principales farmacias de España.

Habana. — Farmacia y droguería del Dr. R. Leon, calle de Mercaders, 48.

Manila. — Señora viuda de Kuhnel y Compañía.

LA MEDICACION FOSFORICA DEL DOCTOR POQUET

JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO

Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio de Farmacéuticos y por la Academia Médico-Farmacéutica

Este nuevo jarabe, exactamente dosado, es considerado por muchos médicos como el medicamento más racional para combatir la tuberculosis, raquitismo, linfatismo, escrofulismo debilidad y varias afecciones del pecho. Sustituye al aceite de bacalao y, según dictamen de la ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA y de varios facultativos, reemplaza con ventaja a las soluciones de bifo-fato y clorhidro-fosfato de cal, por lo defectuoso de tolerarlas los niños y personas debiles. Su uso nunca causa a los enfermos, cualidad ventajosa tratándose de un medicamento que, generalmente, debe tomarse por mucho tiempo. Cada cucharada de este jarabe contiene un gramo de fosfato de cal gelatinoso en estado naciente.

Jarabe de ácido fénico y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de arseniato de sosa y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de brea y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de balsaño de Tolu y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de cortezas de naranjas amargas y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de digital purpúrea y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de morfina y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de proto-ioduro de hierro y fosfato de cal gelatinoso.

Véndese en Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2; Valencia, Dr. Aliño y Andres; Tarragona, Fontova; Lérida, Sola; Murcia, Martínez; Reus, Llovera, etc., etc. Al por mayor, Dr. Poquet, Barcelona, y Cambio Mutuo Español, Madrid.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Acite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien a la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

LICOR BREA MUNERA

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demas enfermedades de la piel, orina, reumatismo, debilidad general. Primer regenerador de la sangre.

Nota. El 18 de Abril de 1878, hallándose en Barcelona M. Guyot, de Paris, le invitamos por la prensa periódica a someter su licor con el nuestro ante las Academias de Barcelona y Paris, y no aceptó.—Precio, **2 pesetas frasco.**

Venta en las farmacias y droguerías.

Autor: Escudillers, 22, Barcelona.

MÚNERA HERMANOS

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el dia. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 61, esquina a la de Aray, farmacia del Dr. Martí, medico-cirujano.

La posición topografica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; de escuela majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Monserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo genero de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y placida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envien a él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester procederes y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demas tratamientos que conviene emplear y estan en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y veridicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La seccion de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañandoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vice-director, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellan, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar a las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos.	400 duros al mes.
1. ^a clase.	36 —
2. ^a —	25 —
3. ^a —	18 —
4. ^a —	precios convencionales.

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pension.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslacion de los enfermos.

VACANTES

Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de facultativo titular de esta localidad, dotada con el sueldo anual de 999 pesetas, que se satisfarán del fondo municipal por trimestres vencidos por la asistencia de 70 familias pobres, quedando en libertad el facultativo de contratar con los demás vecinos en la forma que crea conveniente.

Los aspirantes dirijan sus solicitudes a esta Alcaldía en el improrogable término de 30 días, a contarse desde el en que el presente anuncio aparezca inserto en el *Boletín oficial* de esta provincia y *Gaceta de Madrid*, acompañando certificación de sus méritos y servicios, y los títulos académicos que posean.

Robledo (Albacete) 10 de Setiembre de 1882.

— Por defunción del que la obtenía se halla vacante la plaza de médico titular de la misma, con la dotación de 250 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y enfermos transeúntes, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos, y casa para vivir, quedando en libertad de contratar con los vecinos pudientes.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes con copia de sus respectivos títulos profesionales, hoja de méritos y servicios, acompañando comprobantes que acrediten haber estado en partidos desempeñando la plaza de titulares de tres a cuatro años, cuando menos, justificando también los años que puedan haber tenido de práctica hospitalaria, cuya circunstancia se tendrá muy presente al hacerse la elección.

Las solicitudes, acompañadas también de cédula personal, se dirigirán al Alcalde presidente en término de 20 días, a contar desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Tardajos (Burgos) 4 de Setiembre de 1882.

— La de médico-cirujano de Jaén (Orense). Dotación 500 pesetas por las familias pobres. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

— Una de las plazas de médico-cirujano de Alburquerque (Badajoz). Dotación 1.500 pesetas por la asistencia a las familias pobres que le correspondan. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

— La de médico-cirujano de Alcocer (Guadalajara). Dotación 750 pesetas por las familias pobres. Para las iguales hay 310 vecinos pudientes, cuartel de la guardia civil y un convento de religiosas. Los aspirantes han de contar cuatro años de práctica. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

— La de médico-cirujano de Tévar (Cuenca). Dotación 750 pesetas por 70 familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 4.º de Octubre.

— Por dimisión del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 250 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia de varias familias pobres, quedando el funcionario en libertad de contratarse por medio de igualatorio la asistencia facultativa de unos 160 vecinos pudientes.

Los aspirantes que se crean adornados con los requisitos que marca la ley, pueden dirigir sus solicitudes a este Ayuntamiento por término de todo el presente mes.

Alto (Cuenca) 5 de Setiembre de 1882.

— La de médico-cirujano de Villanueva de Algaidas (Málaga). Dotación 999 pesetas 50 céntimos por las familias pobres, y 500 pesetas de gratificación por la asistencia a las mismas que residan en el campo. Las solicitudes hasta fin del corriente.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta sección del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

TRATADO ELEMENTAL DE PATOLOGÍA EXTERNA, por E. Folin y Simon Duplay, traducido del francés por D. José López Díez, D. Mariano Salazar y Alegret y D. Francisco Santana y Villanueva. Madrid, 1882. Se ha repartido la segunda entrega del tomo VI, que cons-

ta de 192 páginas acompañados de 33 grabados intercalados en el texto. Precio: 3 pesetas en Madrid y 3,50 en provincias.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del Reino.

MANUAL DE ANATOMÍA DESCRIPTIVA, escrito para médicos y alumnos, por el Dr. Roberto Hartmann. Traducción de los doctores L. Góngora y S. Cardenal.

Se ha repartido el cuaderno 48.

Se suscribe en casa de los editores Espasa y Compañía, calle de Cortés, 223, Barcelona, y en esta Administración.

DICCIONARIO DE HIGIENE PÚBLICA Y SALUBRIDAD, por Ambrosio Tardieu, catedrático que fué de Medicina legal de la Facultad de Medicina de París; traducido al castellano de la última edición francesa por D. José Saenz y Criado, antiguo interno de la Facultad de Medicina de Madrid, médico numerario de Beneficencia municipal y del Registro civil.

El importe total de la obra será de unas 32 pesetas por suscripción; terminada que sea, su coste definitivo ascenderá a 40 pesetas. Se ha repartido el cuaderno 2.º al precio de 2 pesetas.

Puntos de suscripción. — En esta Administración.

HIGIENE DOMÉSTICA. — Cartilla higiénica para el uso de las Escuelas, por el Dr. D. Lesmes Sanchez de Castro. — Condiciones de la publicación: *La Higiene Doméstica*, que forma un bonito tomo de 124 páginas en 8.º, elegantemente impreso, con cubierta de color, se halla de venta en rústica, en la librería de los Herederos de Miñón, al precio de una peseta. Se remite franco de porte, mediante el aumento de un sello de 10 cént. de peseta por cada ejemplar.

A los libreros Directores de Escuelas y Colegios y demás Centros, cuyo pedido llegue a 50 ejemplares, se les rebajará el 12 por 100; y a los que pidan de 100 en adelante, el 25 por 100. Los pedidos a los Sres. *Herederos de Miñón*. — Leon.

DOCTOR RAMON SERRET. — *Guía del vacunador.* — Las dos *vacunas*. — Acaba de publicarse este folleto de tanto interés para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 cént. de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

PICOT. — *Los grandes procesos morbosos.* (Lecciones de Patología general.) — Versión española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y 250 grabados intercalados en el texto. — Precio: 32 pesetas en Madrid, y 34 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

SIMPSON. — *Clinica de Obstetricia y Ginecología*, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al francés y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de París. — Versión española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: 11 pesetas en Madrid, y 12 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

NÉLATON. — *Elementos de Patología quirúrgica.* — Versión española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con mas de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripción permanente por tomos mensuales, al precio de 11 pesetas en Madrid y 12 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 12 y 13 pesetas respectivamente.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

LEYDEN. — *Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal.* — Versión española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Forma dos tomos de 700 páginas cada uno, en elegante tamaño, tipos nuevos y papel satinado. — Su precio es de 18 pesetas en Madrid, y 20 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

ESPINA Y CAPO. — *Estudios de Terapéutica.* — I. Medicación cardio-motora. — Un elegante folleto. — Precio, una peseta.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MEDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MEDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MEDICO calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó en ultimo término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando al expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MEDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clinico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Cirujía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 26 rs. para los suscritores (su precio 48).

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 28 rs. para los suscritores (su precio 56).

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromolitografiada. (Quedan ejemplares.) 4 rs.

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

ADVERTENCIA. Quedando muy pocos ejemplares de las obras que no están agotadas, sólo podremos servir las á los que, siendo suscritores de la «Biblioteca,» no tuviesen dichas obras.

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL AÑO ACTUAL

BONIS. — *Los parásitos del cuerpo humano.*

ATTHILL. — *Tratado de enfermedades de mujeres.*

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones.*

A. GUÉRIN. — *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer.*

PAGET. — *Lecciones de Clínica quirúrgica.*

Madrid: 1882. — Imprenta de Enrique Teodoro.
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.